



I Sección de historia: Centenario de la Revolución Rusa 1917-2017

La Revolución Rusa y su impacto en Occidente: El caso de los Historiadores marxista británicos

Jorge Barrientos Valverde
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
jorgebarrient@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-5195-9858>

Recibido: 20 de febrero de 2018
Aceptado: 21 de abril de 2019

RESUMEN

El presente trabajo desarrolla un análisis de la obra y los aportes de los historiadores marxista británicos al calor del impacto de la Revolución Rusa, grupo de estudio nacido en la década de los cincuenta, y recorre las principales obras y tesis de algunos de los historiadores de esta agrupación más relevantes y paradigmáticos entre 1950 y el presente. Como hipótesis planteamos que esta agrupación a lo largo de su historia genera por lo cronológico, lo ideológico, lo político y lo analítico tres generaciones principales de historiadores y escritores de gran nivel intelectual. Cada uno de ellos caracterizado por sus motivaciones, intereses y luchas personales, pero también por las coyunturas y corrientes de pensamiento y análisis que fueron surgiendo. Sin duda esta agrupación marcó un cambio y un punto de inflexión paradigmático en la historiografía moderna que vale la pena retomar y revitalizar en nuestro contexto.

Palabras clave: marxismo británico; historiografía; historia intelectual; Guerra Fría; luchas sociales; socialismo

The Russian Revolution and its impact on the West: The case of the British Marxist Historians

ABSTRACT

The present work develops an analysis of the work and contributions of British Marxist historians from of the impact of the Russian Revolution, study group born in the fifties, and covers the main works and theses of some of the most relevant and paradigmatic historians of this group between 1950 and the present. As hypothesis, we propose that this grouping throughout its history generates, for the chronological, the ideological, the political and the analytical, three main generations of historians and writers of great intellectual level. Each of them





characterized by their motivations, interests and personal struggles, but also by the conjunctures and currents of thought and analysis that were emerging. Undoubtedly this group marked a change and a turning point paradigm in modern historiography that is worth retaking and revitalizing in our context.

Keywords: British Marxism; historiography; intellectual history; Cold War; social struggles; socialism

Introducción

Los historiadores marxista británicos son posiblemente el grupo más relevante de intelectuales de la Historia del siglo XX, por supuesto que tomando en cuenta otros grupos que han generado grandes aportes como los Annales Franceses y la tradición de la cliometría norteamericana (historia económica), y en otros ámbitos el caso de la Geografía Radical (marxista), o la Escuela de Frankfurt en el área en general de las Ciencias Sociales y la Teoría Crítica, entendida esta como aquella corriente de pensamiento que recoge los aportes de grandes teóricos clásicos como George Hegel, Karl Marx, Emile Durkheim, Max Weber, Sigmund Freud, entre otros, y por supuesto ante el impacto y desarrollo del marxismo que genera la Revolución Rusa de 1917.¹ Estos académicos constituyeron una tradición teórica e historiográfica, y un paradigma a la hora de analizar qué tipo de historia hacer, por qué hacerla, para qué hacerla y cómo construirla.² De manera tal que es fundamental retomar las enseñanzas que nos han dejado a lo largo de tantos años con el fin de que se difunda su obra y sus grandes lecciones.

Sobre el tema que aquí nos proponemos se ha escrito bastante, por lo tanto lejos de ser un análisis exhaustivo de los aportes de estos intelectuales, de lo cual

¹ Véase: Peter Burke. “La revolución historiográfica francesa: la escuela de los Annales 1929 – 1984”. (Barcelona. Gedisa Editorial. 1999). Douglas North. “Estructura y cambio en la historia económica”. (Madrid. Alianza. 1984). Jeffrey Williamson. “La cliometría: una visión norteamericana”. (Universidad Carlos III de Madrid. España. Revista de Historia Económica Año VIII Invierno 1990). pp. 39—50. Goran Therborn. “La escuela de Frankfurt”. (Barcelona : Editorial Anagrama, 1972). Laura Sotelo. “Ideas sobre la historia : la Escuela de Frankfurt: Adorno, Horkheimer y Marcuse”. (Buenos Aires, Argentina: Prometeo libros, 2009). Emilio Lamo de Espinoza. “La teoría de la cosificación: de Marx a la Escuela de Frankfurt”. (Madrid Alianza. 1981). Sobre el tema de estas tradiciones o escuelas de investigación véase: Josep Fontana. “La historia después del fin de la Historia”. (Editorial Crítica, Barcelona. 1992).

² Harvey J. Kaye. “Los historiadores marxista británicos: un análisis introductorio”. (Universidad de Zaragoza. Prensas Universitarias. 1989).





incluso se han generado libros y variados artículos,³ más bien pretende ser una guía básica e introductoria sobre los historiadores marxista británicos, con el fin de que se conozca la historia y obra de estos, sus grandes aportes, las lecciones históricas que nos han dado y lo importante de retomar a estos historiadores en nuestro país, tanto como una forma de continuar el estudio de un marxismo crítico, humanista y no ortodoxo, como por las enseñanzas que nos puede generar en el estudio y escritura de la historia moderna. El objetivo del artículo es realizar un resumen de la mayor parte de los historiadores marxistas británicos (aunque no todos fueron historiadores, existían economistas, sociólogos, etc) sus obras, sus mayores aportes y enseñanzas para la construcción a futuro de una historia crítica, combativa, comprometida, analítica y sobre todo que retome las grandes enseñanzas del marxismo, pensando en todos aquellos que se inician en las Ciencias Sociales, las Humanidades y la Historia en específico.

Siguiendo esa lógica, tenemos que comprender que a la hora de estudiar el grupo de historiadores marxistas británicos (a quienes llamaremos HMB) la manera más didáctica, ordenada y esquemática posible es agruparlos en tres generaciones, por una cuestión de criterios cronológicos - coyunturales, político - ideológicos, temáticos y de corrientes de pensamiento de acuerdo a sus motivaciones personales, objetivos intelectuales y luchas sociales. En ese sentido el artículo presenta a continuación una breve reseña de quiénes eran estos HMB,

³ Véase Kaye. Op cit. El autor cita otros trabajos que revisan la obra de los HMB como Richard Johnson, quien escribe algunos artículos al respecto: Culture and the historians, el cual no sitúa la publicación, y Thompson, Genovese. And Socialist – Humanist History. History Workshop. Otoño 1978. Alejandro Estrella. “E. P. Thompson. Democracia y socialismo”. (México : UAM, Unidad Cuajimalpa, 2017). Algunos artículos como: Marko Salvaggio. British Marxist Historians (Cambridge Historians) The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social Theory 1-3. 2017. Florencia Oroz. “E.P. Thompson y los historiadores marxista británicos”. (Universidad de Buenos Aires. Argentina. Inédito). David Renton. “Studying Their Own Nation without Insularity? The British Marxist Historians Reconsidered”. (Science & Society Vol. 69, No. 4, Oct., 2005), pp. 559-579. Bryan D. Palmer. “Reasoning Rebellion: E.P. Thompson, British Marxist Historians, and the Making of Dissident Political Mobilization”. (Labour/LeTravail, 50 (Fall 2002)). Los mismos HMB reflexionaron sobre su agenda misma de trabajo. Véase al respecto: Raphael Samuel. “British Marxist historians, 1880–1980: part one”. (New Left Review I/120, March-April 1980). El muy buen libro: Perry Anderson. “Teoría, política e historia: un debate con E. P. Thompson”. (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1985).



tomando en cuenta el origen y desarrollo histórico de la agrupación, además de la propuesta de cada una de las generaciones que indicamos:

a. la primera generación, la más conocida y estudiada, ubicada entre 1952 y 1956 con la revista *Past and Present* y en la que ubicamos a escritores como Eric Hobsbawm, E. P. Thompson, Christopher Hill, Rodney Hilton y Maurice Dobb,⁴ b. otra segunda generación iniciada luego de la ruptura de esta agrupación a partir de 1956 tras los acontecimientos de la invasión soviética a Hungría y las acusaciones de Krushev a Stalin y el stalinismo como modelo de socialismo, la cual se concreta a partir de 1964, encabezada principalmente por E. P. Thompson quien rompe con el Partido Comunista Británico (solo Hobsbawm y Dobb se mantuvieron), y Richard Hoggart quien funda el Centro de Estudios Culturales de Birmingham y a quienes los acompañaron Stuart Hall y Raymond Williams bajo estudios más culturalistas y menos centrados en el análisis de las estructuras económicas,⁵ y quienes publicaron en su revista *The New Left Review* fundada en 1960,⁶ c. por último presentamos una tercera generación de historiadores, todos aun vivos, quienes trabajan a partir de finales de los años setenta a través de la revista *History Workshop Journal* fundada en 1978 por Raphael Samuel (perteneciente a la primera generación) y donde ubicamos a intelectuales como Robin Blackburn, Robert Brenner, Gareth Stedman Jones, e incluso Goran Therborn, quienes asimismo escribieron principalmente en la *New Left Review* y no necesariamente son considerados parte de los HMB, pero sí se consideran herederos directos de la tradición historiográfica y teórica de aquellos (incluso

⁴ Sin embargo algunos plantean que el grupo tuvo sus orígenes de formación a partir de 1946, y en la cual participó de manera entusiasta y directa la intelectual Dona Torr. Véase: Harvey J. Kaye. Op cit.

⁵ Véase al respecto el debate entre Thompson y Althusser: E. P. Thompson. “Miseria de la teoría”. (Barcelona, Editorial Crítica. 1981). Raymond Williams. “Marxismo y Literatura”. (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina : Las cuarenta, 2009).

⁶ Robin Blackburn. A brief history of New left Review. Tomado de: <https://web.archive.org/web/20060705172920/http://newleftreview.co.uk/History.shtml>. El caso de Perry Anderson es complicado de ubicar en las generaciones, sin embargo por cuestión cronológica, temática y por su labor editando la New Left Review desde los sesenta podría ubicarse en la segunda generación.





algunos de estos no son británicos).⁷ A diferencia de la primera generación, militante comunista y fiel creyente en el proyecto soviético, hasta 1956, las otras dos generaciones se dedicaron a trabajar en la construcción de lo que llamaban *La Nueva Izquierda*, la cual no necesariamente obligaba a la militancia en un partido político clásico de vanguardia.

I. Orígenes Históricos.

El grupo de historiadores marxista británicos se desarrolla en general alrededor de las duras luchas anti fascistas de los años treinta y principalmente a través de la participación de muchos de estos intelectuales en la Segunda Guerra Mundial, de donde sacaron grandes lecciones así como tristes y traumáticos recuerdos. El anti fascismo militante conllevaba a muchos jóvenes europeos a creer firmemente en el proyecto socialista de Karl Marx y Friedrich Engels, seguir las enseñanzas de grandes teóricos como Vladimir Lenin, Rosa Luxemburgo y Antonio Gramsci (estos últimos asesinados por el fascismo) y finalmente a militar en los Partidos Comunistas de sus respectivos países luego del triunfo asombroso de la Revolución Bolchevique en Rusia en 1917.⁸ Los anhelos, las ilusiones y esperanzas que generaba la Revolución Rusa de 1917, el desarrollo del proyecto soviético, las revoluciones derrotadas de Alemania, Hungría e Italia y la experiencia de la Guerra Civil Española 1934-1939 levantaron gran entusiasmo y deseo de transformación y cambio en busca de un mundo más solidario, equitativo y humano.

Hacia 1946, pasado el desastre de la Segunda Guerra Mundial, las universidades europeas volvieron a reorganizarse para empezar el desarrollo de las actividades académicas y en el ámbito de las Ciencias Sociales era claro que existía un gran interés por discutir sobre todos aquellos temas que conllevaban al

⁷ El caso de Terry Eagleton y Fredric Jameson, quienes no son considerados parte de este grupo, sí estuvieron muy activos publicando en la *New Left Review* y sobre todo discutiendo y debatiendo los temas y polémicas en agenda de acuerdo a lo que se iba trabajando. Muchos de esa tercera generación, la cual no es directamente de HMB, si no de herederos del movimiento, no son británicos.

⁸ Este fue uno de los temas más tratados por estos intelectuales, entre ellos Edward Carr, Eric Hobsbawm, Christopher Hill, Maurice Dobb y Perry Anderson. Los títulos los comentaremos más adelante.





mundo a la lucha entre potencias imperialistas, proyectos político ideológicos y formas de interpretar el mundo. Es a partir de esta reorganización de las agrupaciones de izquierda que los HMB se organizan alrededor de las actividades del Partido Comunista Británico en 1946, y para 1952 fundan la revista *Past and Present* medio con el cual poder publicar ensayos académicos de diversa temática y de innegable calidad.⁹ La idea central de la agrupación era lograr un correcto balance entre calidad académica intelectual, el activismo político – social y la difusión del pensamiento crítico marxista.¹⁰ Como citamos anteriormente, 1956 llegó a ser un punto clave de inflexión en el desarrollo de las izquierdas mundiales, pues ante los sucesos en Hungría con la invasión soviética y los desastres del modelo stalinista, muchos militantes abandonaban los partidos comunistas oficiales en busca de nuevos espacios políticos más acordes a lo que se creía debía ser el socialismo: democracia, libertades, humanismo, justicia, solidaridad, igualdad de oportunidades. Con esto E. P. Thompson, Raphael Samuel, Rodney Hilton, Christopher Hill, Victor Kiernan, John Saville, entre otros, abandonarían la agrupación planteando una seria crítica al marxismo ortodoxo soviético de corte stalinista, el cual se asemejaba más a un catecismo que a un estudio y análisis de la realidad social. Además de esto, creían inaceptable tolerar las arbitrariedades autoritarias, imperiales y represivas de la URSS.

Es de esa manera que a partir de los años sesenta fundando la revista *The New Left Review*, un grupo de intelectuales, entre ellos historiadores, sociólogos y críticos literarios se plantean un proyecto de estudio que siga reivindicando el marxismo como teoría válida de interpretación de la sociedad, pero sin ortodoxias, determinismos económicos ni dogmas teórico – políticos. Otro elemento es que buscan reivindicar el papel histórico de la clase trabajadora como sujeto de la sociedad con gran relevancia en las transformaciones que los procesos sociales van teniendo. Además de lo anterior, este grupo se caracteriza por cuestionar el

⁹ Kaye, op cit. Introducción.

¹⁰ Alejandro Estrella. Op cit. P 17 -21. También véase: Eric Hobsbawm. “Años interesantes. Una vida en el siglo XX”. (Editorial Crítica, Buenos Aires/Barcelona, 2003).





determinismo económico marxista y la relación causa – efecto entre estructura económica (base) y superestructura social – cultural. Cuestiona este paradigma y más bien plantea que la problemática cultural incluso puede explicarnos mucho más sobre el por qué de los fenómenos sociales que la base económica, y esto siempre relacionándolo con el poder político.¹¹

A partir de estas dos principales tendencias ya referenciadas hacia finales de los años setenta e inicios de los ochenta se siguen desarrollando acaloradas discusiones teóricas, políticas, y sociales sobre el papel del marxismo, los intelectuales, el partido, las masas obreras, el campesino, la guerrilla, las formas de hacer la revolución, el socialismo democrático, etc. En medio de estas entran nuevos y más jóvenes estudiosos que siguen publicando en las tres revistas ya citadas que forman el centro de difusión de estas discusiones y debates, sin necesidad de que quienes escriban sean necesariamente marxistas. Incluso a partir de la década de los setenta las revistas se fueron abriendo cada vez más para que intelectuales de diversas tendencias teóricas y desde diferentes partes del mundo publicara artículos, como lo fue con el caso de autores como Slavoj Žižek, Terry Eagleton, Eric Foner, Peter Gowan y el mismo Noam Chomsky.¹²

Como veremos, los HMB se desempeñaron principalmente en cuatro tendencias de estudio:

- La Historia Económica (transiciones entre modos de producción, formaciones económicas, capitalismo, imperialismo, explotación de recursos, explotación de personas, colonialismo).
- La Historia Social desde Abajo (protestas políticas, movimientos sociales, rebeliones populares).

¹¹ Stuart Hall. “Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales” / Stuart Hall ; Eduardo Restrepo, Victor Vich y Catherine Walsg, editores. (Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca, 2014).

¹² No podemos olvidar otra revista socialista muy relevante en este contexto de la Guerra Fría: Monthly Review, fundada por el gran economista marxista - estadounidense Paul Sweezy junto a Leo Huberman en 1949.





- La Historia Cultural (Ideología, conciencia, discursos, adoctrinamiento, intelectuales, hegemonía, mentalidades colectivas, imaginarios populares).
- La Historia Política (Estado, hegemonía estatal, poder, violencia, guerras, revoluciones).

II. Primera Generación

En esta primera generación de HMB encontramos a los más representativos intelectuales de esta corriente de estudio, quizás con la excepción de Perry Anderson, quien ha realizado un trabajo investigativo y de difusión muy amplio. Ubicamos aquí a los dos representantes más conocidos de este movimiento: Eric Hobsbawm y E. P. Thompson, a quienes acompañaron una generación de intelectuales de la talla de John Saville, Raphael Samuel, Victor Kiernan, Christopher Hill, Rodney Hilton, Maurice Dobb, Dorothy Thompson. Luego se sumarían a estos otros grandes historiadores como George Rudé y Edward Carr, con quienes se dieron grandes discusiones y publicaciones de trabajos investigativos de mucha calidad a lo largo de muchos años, incluso más allá de 1956.¹³

a. Eric Hobsbawm (1917-2012): Uno de los historiadores más influyentes del siglo XX. Considerado para muchos el historiador más grande de historia contemporánea.¹⁴ Sus investigaciones se centraron principalmente en el estudio del siglo XIX y XX, el desarrollo del modo de producción capitalista, el movimiento obrero y el marxismo. Sobre la clase oprimida y los movimientos sociales nos presenta cuatro excelentes estudios: *Rebeldes Primitivos* (1959), el cual estudia las formas arcaicas de los movimientos sociales, es decir aquellos quienes tomaron posiciones de sublevación contra el orden establecido sin

¹³ Habría que agregar aquí en la lista algunos colaboradores del grupo no menos importantes, como lo fueron Dona Torr, fundadora del grupo, Charles Hobday, quien era poeta y el caso de Gordon Childe quien era arqueólogo y filólogo y quien de forma muy original realizó sus estudios desde el materialismo histórico.

¹⁴ Kaye. Op cit. P 123. Véase al respecto: Josep Fontana. "La historia de los hombres: el siglo XX". (Barcelona. Crítica. 2013).





necesariamente pertenecer aun al algún movimiento político – ideológico moderno, es decir el anarquismo, el socialismo, el comunismo, etc. Son así rebeldes pre modernos, primitivos y aun arcaicos.¹⁵ Siguiendo esa línea presenta *Bandidos* (1969),¹⁶ y luego presenta *Revolucionarios* (1979) sobre los movimientos modernos ya politizados, quienes actúan bajo una bandera, ideología y proyecto concreto y definido. Para cerrar este tipo de trabajos publica finalmente *Trabajadores: estudios de la historia de la clase obrera* que había sido publicado en 1964, pero que luego se amplía y publica en *El mundo del trabajo* (1984). A esto le siguen posiblemente sus trabajos más paradigmáticos: *La era de la Revolución 1789 – 1848* (1962), *La Era del Capital 1848 - 1875* (1975), *La Era del Imperio 1875 – 1914* (1987), *La era de los Extremos 1914-1991* (1994).¹⁷

Posterior a esto llevó a cabo tres trabajos teóricos, dos excelentes estudios sobre los nacionalismos, en los que plantea la teoría de las *tradiciones inventadas*, en las cuales a partir de la formación de los Estados Nacionales, las burguesías de cada país se dan la tarea de construir de manera consciente un discurso nacionalista que identifique a sus ciudadanos con la nación a la que pertenecen.¹⁸ El otro trabajo teórico es sobre teoría de la Historia el que expone discusiones de índole metodológicas.¹⁹ Recordando que Hobsbawm fue militante comunista la mayor parte de su vida, mantuvo una preocupación por reivindicar el marxismo que puede estudiarse en los trabajos: *Formaciones económicas precapitalistas* (1981), *Política para una izquierda racional* (1993), *A la zaga: Decadencia y fracaso de las vanguardias del siglo XX* (2006) y en *Cómo cambiar el mundo: Marx y el marxismo 1840 - 2011* (2012). En algunos de estos reflexionó profundamente

¹⁵ Eric Hobsbawm. “Rebeldes Primitivos: historia sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en siglos XIX y XX”. (Ariel, Barcelona. 1983). Eric Hobsbawm. “Bandidos”. (Ariel. Barcelona. 1976). Eric Hobsbawm. “Trabajadores: estudios de la historia de la clase obrera”. (Crítica. Barcelona. 1979).

¹⁶ Para esas épocas también publicaría el trabajo *Capitán Swing* junto a George Rudé.

¹⁷ David Díaz. “La historia de un historiador marxista: una introducción a la obra de Eric Hobsbawm”. (Revista de Historia de América. No. 146. (enero – junio del 2012)). pp. 137-147.

¹⁸ Eric Hobsbawm. “Naciones y nacionalismos desde 1780”. (Crítica. Barcelona. 1998). Eric Hobsbawm y Terece Ranger. “La invención de la tradición”. (New York. University Press. 1983). También véase: David Díaz. “La construcción de la Nación: Teoría e historia”. (San José, Costa Rica, Editorial UCR. 2004).

¹⁹ Eric Hobsbawm. “Sobre la Historia”. (Barcelona, Editorial Crítica. 1998).



sobre sus posturas políticas y sus interpretaciones respecto a la Revolución Rusa, Lenin, Trotsky, Stalin y el stalinismo, así como de otras experiencias y proyectos revolucionarios de izquierda. Su permanencia en el PCB le valió ser acusado muchas veces de stalinista, principalmente por parte de los sectores trotskistas.²⁰ Sin embargo Hobsbawm siempre fue muy crítico de la figura de Stalin y el stalinismo como proyecto, tal y como puede verse en sus escritos políticos.²¹ Además de su trabajo académico de gran nivel, Hobsbawm además de militante también participó directamente de movimientos y luchas sociales en diversas partes del mundo, por lo que no olvidó una de las grandes enseñanzas de los HMB: compromiso social, militancia política y excelencia académica.²²

b. E. P. Thompson (1924-1993): Como intelectual y activista contra el desarme nuclear y la verdadera práctica de los Derechos Humanos desde lo que él planteaba, el socialismo humanista, Thompson es quizás la figura más conocida y polémica de los HMB.²³ A lo largo de su historia dio ejemplo claro de la relevancia acerca del militar políticamente, ser activista social comprometido con los sectores más desfavorecidos y tener calidad académica de gran rigurosidad investigativa. Su obra se desarrolla a partir de su obra maestra: *La formación histórica de la clase obrera en Inglaterra* (1963) en el que defiende la idea de construir una *historia desde abajo* dándole relevancia histórica a las masas explotadas, pues están son las que en realidad transforman las sociedades, teoría que va contra la tradicional historia de los grandes hombres: de los militares, los adinerados y de los políticos. Además de lo anterior critica la noción ortodoxa marxista del

²⁰ Véase las posiciones de agrupaciones trotskistas internacionales como La Fracción Trotskista Cuarta Internacional (FT); Socialismo o Barbarie o también La Liga Internacional de los Trabajadores (LIT).

²¹ Véase: Eric Hobsbawm. “El marxismo hoy: un balance abierto”. (Cuadernos Políticos, número 36, ediciones era, México, D.F., abril-junio 1983). pp.4-30.

²² Véase: Marisa Gallego. “Eric Hobsbawm y la historia crítica del sigloXX”. (Campo de Ideas SLM Madrid. 2005). Este excelente trabajo no solo toca el tema de la obra de Hobsbawm sino que en el capítulo dos analiza la obra de la historiografía británica y francesa. Véase también: Enzo Traverso. “La historia como campo de batalla: interpretar las violencias del siglo XX”. (Fondo de cultura económica. Buenos Aires. 2012). El autor dedica su primer capítulo a la obra y trayectoria de Hobsbawm.

²³ Kaye. Op cit. p. 156.



determinismo económico: base – superestructura, pues plantea que existen variables más allá del elemento económico para explicar la realidad social, principalmente la cultura. Por último explica el tema de *clase en sí* y *clase para sí* sobre lo cual revisa el término clásico de Marx de clase y señala que esta solo existe cuando existe conciencia de clase. *La clase en sí*, es definida por lo económico, la *clase para sí* es cuando el sujeto es consciente de su posición social y su papel en la Historia ya sea como explotado o como explotador, y la lucha de clases solo puede darse en la dinámica de las relaciones sociales, es allí donde se construye la experiencia de clase.²⁴

Los puntos anteriores, además de su crítica a la URSS y al Partido Comunista Británico le valieron ser considerado por marxistas ortodoxos como un revisionista del marxismo e incluso como anti comunista por su crítica directa al estructuralismo marxista, muy de modo para aquellos años.²⁵ Estos debates más acalorados pueden revisarse en sus debates con el filósofo francés Louis Althusser: *La miseria de la teoría* (1981). En otro trabajo recobró la vida y obra de William Morris, de quien desarrolló una biografía política de su activismo social y sus luchas anti capitalistas en defensa del medio ambiente.²⁶ Por último es importante recordar el concepto de *economía moral* que desarrolla en su trabajo *Costumbres en Común* (1971) en el que Thompson explica las formas distintas de interpretación de la economía que algunas poblaciones realizaban en el contexto de los motines de subsistencia del siglo XVIII, pues en vez de interpretar el intercambio económico como una cuestión mercantil de precios de acuerdo a oferta y demanda, más bien lo definen y determinan en función de la satisfacción de las necesidades de las personas con el fin de mantener el modelo económico estable y que todas las personas obtengan lo que necesitan.

²⁴ Ibid. p 158-173. E. P. Thompson. “La formación histórica de la clase obrera en Inglaterra”. (Barcelona: Editorial Laia, 1977). Véase también: E. P. Thompson. “Tradición, revuelta y conciencia de clase: estudios sobre la crisis de la sociedad pre industrial”. (Barcelona, Crítica. 1979).

²⁵ E. P. Thompson. “Pobreza de la teoría”. Op cit. Véase: Estrella. E. P. Thompson. Op cit. p 34.

²⁶ E. P. Thompson. “William Morris. De romántico a revolucionario”. (Alfons el Magnanim. Valencia. 1988).



El valor moral (como justicia y equidad) de no dejar a nadie excluido de los bienes es lo que define la repartición de recursos y no el interés económico de lucrar y acumular ganancias, aprovechándose de la necesidad del prójimo. Es el bienestar común y no el lucro individual lo que define esta práctica económica, de manera tal que puede interpretarse como una especie de comunismo primitivo o pre socialismo.²⁷ Por último, es fundamental recordar que Thompson fue quien dio uno de los primeros pasos en estudiar el mundo de la cultura, de la subjetividad y de lo cotidiano, para entender mejor el pasado y los procesos históricos:

En consecuencia, Thompson culmina el trabajo de la historiografía inglesa que, desde 1946, habían iniciado Eric Hobsbawm, Rodney Hilton, Christopher Hill y que con la revista Past and Present investigarán la vida cotidiana a partir de la conciencia social. La primacía dada a los valores será su gran aportación. De ahí que la cotidianidad se comprenda como: El sujeto individual y sus experiencias más habituales y constantes. Las mediaciones simbólicas e imaginarias que en formas de tradiciones influyen en las actitudes vivenciales. Las formas de vida y sus transformaciones en un período temporal específico; no olvidemos, por ejemplo, que el libro de Thompson sobre la clase obrera recorre cuarenta años de la formación de ésta. Las resistencias y disidencias que ante la dominación social defiende la cultura popular y su autonomía.²⁸

c. Maurice Dobb (1900-1976): Los trabajos de este economista han representado uno de los análisis marxistas sobre el desarrollo del capitalismo de los más brillantes en su campo. Dobb en su libro más conocido, el clásico *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo* (1946) realiza una caracterización de la economía capitalista desde las condiciones materiales de los diversos sujetos sociales y a

²⁷ E. P. Thompson. “Costumbres en común: estudios de la cultura popular tradicional”. (Barcelona, Editorial Crítica. 1971).

²⁸ Blanca Muñoz. “La Escuela de Birmingham: La sintaxis de la cotidianidad como producción social de la conciencia. Revista científica de información y comunicación”. (Universidad Carlos III de Madrid. 2009). P 33. Sobre la trayectoria de los HMB y el papel de Thompson en esta corriente de intelectuales véase también: Antonio de Padua y otros. E. P. “Thompson: história, educação e presença”. (Sao Paulo, Ediciones Verona, 2018).



partir de la satisfacción o no de las necesidades básicas materiales de los diferentes sectores sociales, se desarrolla la lucha de clases y el conflicto social que se da por la mala distribución de los recursos, y sobre todo por quienes tienen el poder político (elemento que no olvida) además de las limitaciones culturales y el acceso a la cultura, de manera tal que tampoco omite por completo esta otra variable, así como tampoco omite el tema de la experiencia histórica de las clases sociales, como tema central para poder interpretar con mayor claridad las relaciones de conflicto.

Desarrolla teorizaciones sobre el capitalismo, el mercado, el comercio, el modo de producción, el salario y las relaciones salariales, entre otros elementos. Si bien es cierto Dobb toma como caso central Inglaterra para poder explicar concretamente el desarrollo del capitalismo en Europa y el mundo, no deja de lado ejemplos de otras partes del mundo, así como el tema del imperialismo y el colonialismo.²⁹ Uno de los elementos centrales de este trabajo es de la transición del feudalismo al capitalismo en la que explicación la manera en que entra en declive el feudalismo como modo de producción, las ciudades del centro de los países caen en serias crisis y se activa el comercio en las ciudades costeras. A partir de este proceso va creciendo una nueva clase social: la burguesía, y con ello la capacidad de ahorro de dinero que *a posteori* generaría capacidad de inversión en otras actividades económicas más allá del comercio y la agricultura: la industria. Lo anterior sin dejar de lado que en esta transición el conflicto social y las revueltas populares anti feudales y en contra de la explotación laboral fueron centrales, a lo que luego se le sumaría la revolución industrial.³⁰

Este economista también llevó a cabo un clásico de teoría económica, *Introducción a la economía* en el que trata temas como la economía política, siempre desde la tradición marxista, la teoría del valor, el tema de la plusvalía, la

²⁹ Maurice Dobb. “Estudios sobre el desarrollo del capitalismo”. (México: Siglo Veintiuno Editores, 2005).

³⁰ Kaye, op cit. pp 37 -40. Estas temáticas sobre las transiciones del feudalismo al capitalismo generaron muy interesantes debates en los que intervinieron intelectuales de la talla de Paul Sweezy, Robert Brenner, Perry Anderson, Rodney Hilton y Christopher Hill en primer momento, a lo que luego se le suman Andre Gunder Frank y Ernesto Laclau y Immanuel Wallerstein. Kaye: pp 40-53.



alienación, los equilibrios del mercado, las relaciones de intercambio desigual, entre otros, haciendo una rigurosa lectura de *El Capital* pero sin dejar por fuera las teorías económicas de otros clásicos, principalmente los liberales, sobre los cuales hace un breve repaso histórico.³¹ Su trabajo sobre la economía soviética es uno de los mejores en el campo. En este libro señala las principales características del modelo soviético a nivel del desarrollo agrario, industrial, así como las relaciones laborales, el papel del Estado, de la burocracia y las cuotas de redistribución de las riquezas, tomando en cuenta las diferencias entre la Nueva Economía Política (NEP) implementada por Lenin hasta la implementación de las políticas económicas de industrialización desarrollo agrario forzado de Stalin, así como sus resultados positivos y negativos.³²

d. Rodney Hilton (1916-2002): Hilton fue de los pocos HMB que se ocupó del periodo de la Baja Edad Media, es decir del siglo XIV y de allí en adelante ubicó su obra, caracterizada por el estudio de las rebeliones y revueltas campesinas, donde desmitifica la teoría del campesino sumiso y pasivo, por el de un campesino politizado, activo y organizado. Esta campesinado, cansado de la explotación laboral y de las malas condiciones materiales de existencia no fue conservador, pues por el contrario luchó en muchos momentos por mejores opciones de calidad de vida. De manera tal que defiende la idea de la luchas de clases y de sectores de acuerdo a variables como la tenencia de la tierra, la educación, la familia, la variable religiosa y cultural y el poder político.³³ Hilton en vez de centrarse en el nacimiento y desarrollo de la burguesía como clase social, se centra más en el papel del campesinado, tomando en cuenta su potencial revolucionario, el cual Hilton no subestima. Hilton como buen militante comunista heterodoxo, creyó fielmente en el potencial de cambio de las clases oprimidas, y defendió una

³¹ Maurice Dobb. “Introducción a la economía”. (México. Fondo de Cultura Económica. 1938).

³² Maurice Dobb. “El desarrollo de la economía soviética desde 1917”. (Biblioteca Tecnos de Ciencias Económicas, Madrid 1972).

³³ Rodney Hilton. “Conflicto de clases y crisis del feudalismo”. (Barcelona. Crítica. 1988). Kaye, p 81-83.



historia desde abajo para poder estudiar el papel que estos tuvieron en los procesos de continuidad y cambio. Estas revueltas se generaron no solo por la cuestión de las peripecias materiales de vida, sino por una limitada pero existente concientización de clase de la necesidad de cambios ante tanta dificultad para trabajar y sobrevivir. Además de esto, Hilton interpretó el feudalismo en términos de lucha de clases entre señores (propietarios) y campesinos (desposeídos), sobre lo cual se establecieron los conflictos y problemas centrales que explican los procesos de cambio y transformación. Dicha investigación fue parte de los acalorados debates que se suscitaron en torno a las transiciones del feudalismo al capitalismo, anteriormente citados.

El otro trabajo que vale la pena comentar es *Siervos Liberados*³⁴ en el que va más allá del determinismo económico marxista base – superestructura, y más bien defiende la idea que el tema de la ideología y el desarrollo cultural de una conciencia histórica de clase a partir de la experiencia de lucha y resistencia social fueron centrales, sin dejar de lado que algo de lucha religiosa existía detrás de estas movilizaciones.³⁵ El factor religioso no solo generaba miedos, temores e inseguridades en el campesino explotado, en algunos casos también lo podía potenciar y motivar a levantarse contra la injusticia. De esa manera defiende la idea de que el campesino no era un simple receptor de ideología dominante y se mantenía pasivo. Por el contrario encuentra rasgos en que el campesino cuestiona las relaciones de clase y las combate, acompañado de otros explotados como herreros, remendones y carpinteros.³⁶ Estos sectores oprimidos se percataron de la posibilidad de defenderse contra las arbitrariedades de los señores poseedores, a partir de esa tradición cristiana radical y del principio legalista del derecho a la vida digna. Ya desde aquí se puede encontrar un oprimido preparado para derribar lo establecido, pero aún no para encontrar el camino para construir lo nuevo.

³⁴ Rodney Hilton. “Siervos liberados. Los movimientos campesinos medievales y el levantamiento inglés de 1381”. (México : Siglo Veintiuno Editores, 1978).

³⁵ Kaye, op cit. p 83-86.

³⁶ Ibid, p 85.



Incluso valores políticos que luego se convertirían en derechos, como la libertad y la igualdad, normalmente atribuidos a las luchas y reivindicaciones de la burguesía, Hilton cree que tienen su origen en estas luchas campesinas por mejores condiciones de vida.³⁷

e. Christopher Hill (1912-2003): Hill es considerado uno de los más brillantes HMB, ya que desarrolló una vasta obra de investigaciones históricas que van desde el siglo XVII hasta el siglo XX tratando de interpretar desde el materialismo histórico de Marx y retomando las lecciones de Gramsci, las problemáticas y conflictos sociales más relevantes que fueron generando las principales transformaciones estructurales, institucionales, coyunturales y culturales en las que se movía el mundo moderno. En ese sentido participó en el debate sobre las transiciones del feudalismo al capitalismo, tal y como dijimos anteriormente, y defendió que uno de los puntos centrales de tales procesos de transición entre uno y otro modo de producción fue la *Revolución Inglesa de 1640* en la que se evidencia claramente la lucha de clases entre una clase dominante estatal, apoyada por la Iglesia y los señores terratenientes, en contra de los intereses del campesinado y los pequeños productores, quienes poco a poco van adquiriendo mayor conciencia de la capacidad de cambio que poseen en sus manos ante un orden establecido que no les favorece.³⁸ Para Hill esta revolución tiene un carácter esencialmente burgués, pues son estos sectores los que se organizan contra una clase aristocrática reaccionaria y opresiva para ir obteniendo derechos y garantías que les permita mayores libertades, oportunidades y posibilidades económicas. A Hill lo que le interesa es analizar el inicio y desarrollo del capitalismo a partir de la actividad agraria hasta la actividad industrial y financiera.³⁹

Intentando alejarse del determinismo económico, Hill no solo explica las transiciones, transformaciones y procesos de cambio a partir de las prácticas

³⁷ Ibid. p 83 – 90.

³⁸ Christopher Hill. “La revolución inglesa de 1640”. (Anagrama editores, Barcelona. 1978).

³⁹ Kaye, op cit. p 102.



económicas y de las condiciones materiales de existencia, si no que va más allá, y se introduce en estudiar a la iglesia inglesa como institución y a las creencias populares de los sectores desfavorecidos. Es decir, se interesa por la relación dialéctica entre una iglesia que impone visiones de mundo, ideología e imaginarios, y la manera en que el pueblo llano intercepta estas y las interioriza.⁴⁰ De esta forma estudia las diferencias entre la ética protestante y la ética católica, tomando en cuenta como principal caso el puritanismo. Más allá de la cuestión religiosa también consideraba fundamental comprender el mundo de las ideas, trabajando desde la historia intelectual, con respecto a la producción de ideologías e imaginarios.⁴¹ Estas fuerzas culturales dieron un gran soporte para que se desatara la revolución inglesa de 1640, en manos de la burguesía intentaba democratizar el sistema político e institucional, y en ello fracasó.⁴² Kaye plantea como Hill resume: *Los Levellers exigían democracia política, los Diggers comunismo, los Ranters el amor libre, Otros pusieron en duda la ley común, la Biblia, la existencia del cielo y del infierno, a Dios y al Demonio.*⁴³ Es en esa dirección sobre los movimientos sociales y las revueltas populares que Hill publica un brillante trabajo: *Un mundo trastornado*. Aquí visualiza las ideas, aspiraciones, anhelos, imaginarios y acciones concretas de los sectores subalternos explotados y la forma en que difunden y organizan ideas de protesta y lucha social contra todas aquellas autoridades que no solamente buscaban eliminarlos físicamente sino desautorizarlos moralmente calificándolos de locos, extremistas, radicales y trastornados.⁴⁴

Por último, es fundamental comentar su trabajo sobre la Revolución Rusa⁴⁵ en el que Hill hace un estudio de los antecedentes principales de la revolución a partir de la segunda mitad del siglo XIX y centrado en la figura de Vladimir Lenin, su

⁴⁰ Kaye, op cit. p 104-109.

⁴¹ Christopher Hill. "Los orígenes intelectuales de la revolución inglesa". (Editorial Crítica, Barcelona. 1980).

⁴² Kaye, op cit. p 109.

⁴³ Ibid, p 110.

⁴⁴ Christopher Hill. "El mundo trastornado. El ideario popular extremista de la Revolución Inglesa del siglo XVII". (Siglo XXI Editores, España. 1983).

⁴⁵ Christopher Hill. "La Revolución Rusa". (Editorial Ariel, Barcelona. 2017). La primera edición es de 1971.



vida, su formación política y su activismo social hasta llegar a ser el gran líder del movimiento. Posterior a esto se centra en el desarrollo de la revolución y la forma en que se organiza el Partido Bolchevique, sus reformas políticas y las políticas económicas que adoptan para sacar al país adelante en medio de la férrea guerra civil contra el ejército internacional anti comunista. Es luego de la muerte de Lenin que Hill plantea el inicio del secuestro de la revolución en manos del stalinismo y sus políticas de socialismo en un solo país. Es allí donde la revolución entra en una fase de burocratización que vuelve anti democrático el sistema político. Finalmente el autor cierra con algunas reflexiones sobre el proceso histórico posterior a la revolución, en el que se centra en la figura de Lenin y el significado de la revolución bolchevique tomando en cuenta el potencial que tiene como nucleo central de la transformación del mundo contemporáneo, más allá de las contradicciones del modelo que allí se encuentran.⁴⁶

f. George Rude (1910-1993): Rudé se convirtió en uno de los especialistas más brillantes de la Revolución Francesa, introduciendo para su análisis el estudio de las masas empobrecidas, es decir, siguiendo el paradigma metodológico de construir la historia desde abajo. Su clásico sobre las multitudes en la historia es fundamental para comprender el papel de las clases desposeídas en las transformaciones estructurales que se dieron entre el siglo XVIII y XIX. En la mayor parte de los estudios de este tipo el foco central era hacia la burguesía como motor de la revolución y del cambio socio político y económico.⁴⁷ Se subestimaba el papel histórico como sujeto social de la clase explotada, cuando más bien fueron estos quienes hicieron las grandes revoluciones.⁴⁸ Además Rudé innova en interesarse por las percepciones, subjetividades, formas de interpretar el mundo y los ideales y anhelos de los sectores populares en sus luchas por

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Louis Bergeron, Francois Furet y Reinhart Koselleck. “La época de las revoluciones burguesas. 1780-1846”. (México : Siglo Veintiuno Editores, 2006).

⁴⁸ George Rudé. “La multitud en la Historia: estudio de los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848”. (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Argentina, 1971).



mejorar sus condiciones de vida. Esto queda palpado a lo largo de sus obras.⁴⁹ Es así que Rudé le da mucha relevancia a los imaginarios y anhelos de los campesinos, en sus ideales de transformación social, para por este medio comprender el contexto socio histórico del momento que da posibilidad a esas ideas de construirse, desarrollarse y difundirse.

Por otra parte Rudé logró demostrar en sus trabajos que sin educación, sin organización, sin adquisición de conciencia, sin formación política y acción revolucionaria, las grandes transformaciones sociales son imposibles., pues pone en duda que las condiciones objetivas por sí solas (el hambre, la pobreza, la miseria, la explotación, la represión) puedan desatar grandes revoluciones. Ese carácter objetivista que exalta que la lucha de clases es solamente una disputa por los recursos materiales, es limitada. La cuestión es mucho más complejo que ello, y también involucra la lucha por poder político, por acceso a la cultura, por mejores condiciones de vida a nivel de lo material pero también social, cultural, y educativo. Sin esa conciencia política, sin que se den las condiciones subjetivas óptimas y mínimas de entendimiento del conflicto social que se desarrolla, es imposible pensar en el desarrollo de grandes convulsiones sociales. Rudé siguiendo las pautas anteriormente citadas, desarrolla la idea de un campesinado insumiso, consciente y activo frente a la idea de que el campesino era prácticamente inexistente en la Inglaterra de fines del siglo XVIII y el siglo XIX. En este trabajo que realiza junto con Hobsbawm los autores desarrollan una caracterización socio histórica de la Inglaterra del siglo XIX, para luego adentrarse en las características de los movimientos sociales que se dieron hacia 1830, por parte de los campesinos sublevados contra el poder del Estado.⁵⁰ En contra del mito de una Inglaterra industrial, capitalista avanzada, próspera, urbana y repleta de obreros asalariados, los autores por el contrario demuestran que aquel país

⁴⁹ George Rude. “La Europa revolucionaria”. (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1977). George Rude. “Europa en el siglo XVIII: la aristocracia y el desafío burgués”. (Madrid: Alianza, 1982).

⁵⁰ Eric Hobsbawm y George Rudé. “Revolución industrial y revuelta agraria: el capitán Swing”. (Siglo XXI editores. Madrid. 1978).



poseía aun un gran territorio rural y abandonado, habitado por campesinos empobrecidos pero luchadores por mejores condiciones de vida. Estos luchadores rurales llevaron a cabo prácticas de presión como la quema de graneros y almiarés, destrucción de máquinas trilladoras y peticiones por mejoras salariales y laborales. Los autores concluyen que fue el único movimiento ludista que logró triunfar en la Inglaterra del siglo XIX, en la que los terratenientes y granjeros acomodados tuvieron que ceder.⁵¹

g. Victor Kiernan (1913-2009): En palabras de Hobsbawm, Kiernan fue uno de los historiadores más brillantes de su generación, talvez no tan conocido ni estudiado como otros HMB, este intelectual dejó huellas en el estudio del imperialismo y el colonialismo occidental, desde una posición muy crítica a los mecanismos de dominación imperial, siguiendo un marxismo que se interesaba por el poder y control económico tanto como por el asunto de la dominación cultural. Por muchos años Kiernan combinó su vida académica de docente e intelectual como escritor, con la militancia política en el Partido Comunista Británico, además de ser activista anti imperialista por los derechos de los pueblos del tercer mundo. Fue en estos temas que realizó su obra prolífica más conocida “The Lords of Human Kind: Black Man, Yellow Man and White Man in an Age of Empire” (1969) analizando el desarrollo de los imperios occidentales.⁵² Hobsbawm señala que

Con la edad se incrementó su producción y la variedad de sus escritos. Como coeditor de A Dictionary of Marxist Thought (1984), redactó entradas sobre agnosticismo, cristianismo, los imperios en la época de Marx, hinduismo, historiografía, intelectuales, Paul Lafargue, nacionalismo, M. N. Roy, religión, revolución y guerra. Antes de que terminase el siglo XX había publicado libros con temas como State and Society in Europe 1550-1650 (1980), The Duel in European

⁵¹ Ibid.

⁵² Eric Hobsbawm. Victor Kiernan. Historiador de la visión global de los imperios, del marxismo, la política y la poesía. 2009. En: <http://www.sinpermiso.info/textos/victor-kiernan-historiador-de-la-vision-global-de-los-imperios-del-marxismo-la-politica-y-la-poesa>.



*History (1989), Tobacco: A History (1991), Shakespeare Poet and Citizen (1992), Eight Tragedies of Shakespeare (1996) y Horace Poetics & Politics (1999) sobre su admirado poeta.*⁵³

Kiernan incluso llegó a investigar temas sobre América Latina en sus esfuerzos por comprender los mecanismos de poder del imperialismo occidental y su relación con los países subyugados en sus libros “America: The New Imperialism from White Settlement to World Hegemony” (1978) y en “From Conquest to Collapse: European Empires from 1815 to 1960 (1982).⁵⁴ También Kiernan fue un constante colaborador de la “New Left Review” en la que publicó trabajos de diversas temáticas, entre ellas su especialidad sobre el desarrollo del Imperio Británico, las relaciones que tuvo con sus colonias y con otras potencias económicas y políticas del momento.⁵⁵

i. Raphael Samuel (1934-1996): Samuel fue uno de los intelectuales de los HMB más activos y creativos de la agrupación, planteando temáticas innovadoras, proyectos de difusión y plataformas académicas de discusión para trabajar la historia desde un enfoque comprometido políticamente con el marxismo y la lucha de los sectores populares más excluidos y marginados. En esa línea es que publica la mayor parte de sus trabajos sobre la Historia Social, tales como “Village Life and Labour” y “Miners, Quarrymen and Saltworkers” además de su trabajo “People's History and Socialist Theory” el cual trabaja con otros autores siguiendo el paradigma del marxismo y la historia desde abajo, también conocida como historia de la subalternidad.⁵⁶

Además de lo anterior, Samuel no solo se enfocó en la manera en que se organizaron los movimientos sociales de las clases explotadas contra los

⁵³ Ibid.

⁵⁴ John Trumbour. V.G. Kiernan: Historian of Humankind. 2009. En: <https://www.thenation.com/article/vg-kiernan-historian-humankind/>

⁵⁵ Tariq Ali. Victor Kiernan: Marxist historian, writer and linguist who challenged the tenets of Imperialism. 2009. En: <http://www.independent.co.uk/news/obituaries/victor-kiernan-marxist-historian-writer-and-linguist-who-challenged-the-tenets-of-imperialism-1627101.html>.

⁵⁶ Ranajit Guha. “Las voces de la Historia y otros estudios subalternos”. (Editorial Crítica. Barcelona. 2002).



mecanismos de dominación de las clases privilegiadas, sino fue más allá tratando el tema de la cultura popular, las creencias e imaginarios sociales de estos sectores para entender sus formas de vida, sus vacíos, pensamientos, subjetividades y anhelos sobre los cambios políticos que creían necesarios. Esto es lo que él llamaba “El saber extra oficial” o el mundo de “la memoria popular”. Ese es el mundo de las leyendas populares, la música, la poesía, autobiografías, las costumbres y tradiciones de formas de percibir el mundo que en general construían las clases subalternas. Además de esto, Samuel se interesa en el estudio de la enseñanza de la Historia y del papel de la educación en general en la historia de Gran Bretaña. Qué temas se impartían, desde qué puntos de vista, qué temas se ocultaban, y cuál era el curriculum oficial y el curriculum oculto que sobre estas materias subyacía.⁵⁷ Esto sin dejar de lado otros mecanismos educativos informales como la televisión, la prensa o el cine.⁵⁸

Las posiciones políticas militantes de Samuel finalmente pueden estudiarse a partir de la obra póstuma en el décimo aniversario de su muerte en 2006 llamada “The Lost World of British Communism”, el cual reúne algunos de sus ensayos más politizados respecto a la situación que vivía Gran Bretaña y el mundo durante la Guerra Fría, el thatcherismo y la década de los ochenta. Tocaba así las realidades políticas de los gobiernos en el poder, el imperialismo y la crítica

⁵⁷ Sobre el tema de la educación y su papel político ideológico véase: Noam Chomsky. “La des educación”. (Barcelona, España: Crítica. 2004). Henry Giroux. “Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico”. (Publicado originalmente en Harvard Education Review No. 3. Traducción de Graciela Morza de. Buenos Aires. 1983). Michael Apple. “Teoría crítica y educación”. (Buenos Aires, Argentina: Dávila Editores. 1997). Michael Apple. “Educación y poder”. (Madrid, España: Editorial Paidós Ibérica. 1994). Michael Apple. “Ideología y currículo”. (Ediciones Akal. Madrid. 2008). Francisco Gutiérrez. “Educación como praxis política”. (San José, Costa Rica: Editorial Nueva Década. 1984). Peter McLaren. “Pedagogía crítica. De qué hablamos, dónde estamos”. (Barcelona, España, Editorial Grao. 2008). Paulo Freire. “Concientización”. (Buenos Aires, Argentina: Ediciones Búsqueda. 1974). Paulo Freire. “Pedagogía de la autonomía. saberes necesarios para la práctica educativa”. (Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores. 2005). Paulo Freire. “La naturaleza política de la educación: Cultura, poder y liberación:” (Centro de publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, España. 2001). Paulo Freire. “Pedagogía del Oprimido”. (D.F. México: Editorial Siglo XXI. 1970). Pierre Bourdieu. y Passeron, J. “La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza”. (Barcelona, España, editorial LAIA. 1972). Anibal Ponce. “Educación y lucha de clases”. (Cultura popular, México. 1976).

⁵⁸ Raphael Samuel. “Teatros de la Memoria: pasado y presente de la cultura contemporánea”. (Universitat de València, 2008).



situación de los movimientos de izquierda en su país y otras partes del mundo ante la crisis que se avecinaba con respecto a la URSS y el llamado socialismo real. En esa misma línea analiza el desarrollo y la trayectoria del comunismo británico en sus posiciones de resistencia contra el racismo, el fascismo y el colonialismo.⁵⁹

h. Edward Carr (1892-1982): Carr fue un historiador con una historia algo distinta al resto de sus colegas. Inició como un estudioso de las relaciones internacionales y ejerció la docencia alejado del marxismo. Con el pasar del tiempo Carr fue radicalizando sus posiciones políticas hasta adoptar el marxismo como método de estudio y análisis de la realidad histórica y del presente que vivió. Fue de esa manera que empezó a acercarse cada vez más a las discusiones y debates de los HMB militantes del Partido Comunista Británico. Carr tampoco militó con el partido en el periodo dorado de la agrupación entre 1946 y 1956, sin embargo se mantuvo cercano a este grupo de intelectuales participando de las principales discusiones analíticas respecto a los temas del siglo XIX y XX, periodo sobre el que más investigó. De manera tal que muchos no lo consideran directamente parte del grupo de los HMB estrictamente hablando, pero es considerado uno de los grandes historiadores marxistas de Gran Bretaña del siglo XX. Sus investigaciones van desde teoría y filosofía de la Historia con su trabajo clásico y más conocido “¿Qué es la Historia?” (1961)⁶⁰ hasta su monumental obra acerca de la Revolución Rusa y el proyecto soviético, pasando por el estudio riguroso de la vida y obra de Karl Marx y Bakunin y Dostoevsky.⁶¹ Sus investigaciones políticas también tocaron el tema del poder y las relaciones internacionales en el mundo Occidental contemporáneo. Su trabajo “From Napoleon to Stalin and Other Essays” (1980) al

⁵⁹ Raphael Samuel. *The Lost World of British Communism*. Verso books. England. 2006. Véase al respecto también: Sophie Scott Brown. *The histories of Raphael Samuel: a portrait of a people historian*. ANU Press The Australian National University. 2017.

⁶⁰ Edward Carr. “¿Qué es la Historia?”. (Editorial Ariel. Barcelona. 2010).

⁶¹ Edward Carr. “La revolución bolchevique. 1917-1923”. (Editorial Alianza. Madrid. 1974). Edward Carr. “El socialismo en un solo país. 1924-1926”. (Editorial Alianza. Madrid. 1975). Edward Carr. “El interregno: historia de la Rusia soviética. 1923-1924”. (Editorial Alianza. Madrid. 1977).



igual que todos sus estudios sobre la URSS realizan una fuerte crítica del modelo stalinista de Estado, en el que responsabiliza a Stalin y sus aliados de llevar a cabo una contrarrevolución interna que contradice las nociones de Estado, política, y poder mismas del marxismo – leninismo. Para Carr aquello que se desarrolló en la URSS intentó aplicar la teoría marxista leninista para lograr el verdadero desarrollo del socialismo, sin embargo a partir de las políticas del socialismo en un solo país, más la burocratización del régimen, la creciente represión y censura, entre otras cosas llevaron a la URSS a fracasar en aquellos objetivos. En su recorrido que analiza algunas de las principales figuras políticas de la Europa moderna, concluye que el autoritarismo, la violencia política, y la represión estatal con fines legitimatorios de dominación personalista han estado presentes en muchos proyectos que intentaron representarse como alternativos e innovadores pero que no hicieron más que repetir antiguos vicios y errores.⁶²

III. Segunda Generación:

a. Perry Anderson (1938 - presente): Considerado para muchos como el intelectual marxista más relevante de la actualidad, Anderson es uno de los historiadores que ha logrado adentrarse en las más diversas discusiones académicas de las diversas ramas de la historia, desde teoría política, teoría de la Historia, historia del poder, historia económica, de los movimientos sociales y de las relaciones internacionales. La mayor parte de sus trabajos se adscriben al siglo XX, campo en el que se ha especializado más. Sus trabajos teóricos se preocupan por el análisis del desarrollo del marxismo del siglo XX, las diferentes corrientes de pensamiento que allí se han dado y coincidencias y divergencias entre estas. Así quedó estipulado en sus trabajos “Consideraciones sobre el marxismo occidental” (1974), y en “Tras las huellas del materialismo histórico” (1986), teorizaciones que cierra con el muy buen logrado trabajo “Las antinomias de Antonio Gramsci” (1981) en el que discute los aportes de Gramsci a la teoría marxista, estudiando

⁶² Edward Carr. “From Napoleon to Stalin and Other Essays”. (Nueva York: St. Martin's Press, 1980).



sus concepciones de temas como la hegemonía, el Estado, el bloque hegemónico, el papel del partido revolucionario, el papel de los intelectuales en el objetivo de transformación social, el socialismo, la socialdemocracia, los diversos mecanismos de dominación, el problema del autoritarismo, la dictadura y el fascismo, entre otros tópicos.⁶³ Estos aportes teóricos también se vieron fortalecidos por el ya citado debate que genera con Thompson en “Teoría política e Historia: un debate con E.P. Thompson” (1985) y por otro excelente ensayo “Campos de Batalla” (1998) en el que Anderson examina las obras de intelectuales como Geoffrey de Ste. Croix, Isaac Deutscher y Marshall Berman. También investiga y discute los aportes de Norberto Bobbio, Ernest Gellner y Michael Mann, tratando de debatir la idea de la posibilidad del socialismo en un mundo que enfrenta serias crisis en la validez de los paradigmas.⁶⁴

Otra de las áreas fundamentales que trabajó Anderson fue el de las transiciones político económicas entre modos de producción. En esta rama su trabajo “Transiciones de la Antigüedad al Feudalismo” (1979) es un clásico de lectura obligatoria para quienes se interesen por la comprensión del desarrollo de la historia desde el materialismo histórico, estudiando y caracterizando minuciosamente el modo de producción esclavista en la primera parte con los casos de Grecia y Roma. Luego de las invasiones germánicas que marcan las transiciones en la segunda parte Anderson caracteriza el modo de producción feudal marcando las diferencias entre la Europa Occidental y Oriental. Luego su otra obra “El Estado Absolutista” (1979) se adentra en el mundo medieval analizando las estructuras políticas, económicas y sociales de dominación que ponen en práctica la nobleza y la monarquía en contra de los intereses de los campesinos y artesanos desposeídos. Para este estudio el autor no solo se centra en Europa, también toma en cuenta el mundo islámico con las diferencias que

⁶³ Perry Anderson. “Consideraciones sobre el marxismo occidental”. (Barcelona. Siglo XXI Editores. 1979). Perry Anderson. “Tras las Huellas del materialismo histórico”. (Barcelona. Siglo XXI Editores. 1986). Perry Anderson. “Las antinomias de Antonio Gramsci. (Barcelona. Editorial Fontamara. 1981).

⁶⁴ Perry Anderson. “Campos de Batalla”. (Barcelona. Editorial Anagrama. 1998).



esto implica, así como el caso del feudalismo japonés y el modo de producción asiático.⁶⁵

Anderson además ha estudiado el tema del imperialismo y los mecanismos de construcción y desarrollo de la Hegemonía mundial de las potencias occidentales, siempre a partir de un pensamiento crítico marxista. En su última etapa de trabajo ha publicado investigaciones en esa dirección tales como “Los orígenes de la posmodernidad” en el que analiza la cuestión política, ideológica y cultural de la ciudadanía de fines del siglo XX, rodeada de materialismo, consumismo, indiferencia, e individualismo inmovilista y conformista, despreocupada de los problemas sociales más contradictorios y sin ningún tipo de aspiración política de resolución de los conflictos contemporáneos que enfrentamos. Sin embargo Anderson no pierde la esperanza en la humanidad, la cual recobrando el humanismo pueda mantener vigente el paradigma moderno de la lucha por la justicia, la solidaridad y la igualdad.⁶⁶ Caracterizando y teorizando a un nivel mayor, otro de sus trabajos, “Spectrum: de la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas” Anderson estudia el pensamiento y la práctica de las ideas de autores conservadores y neoliberales como Leo Strauss, Carl Schmitt y Von Hayek, en la primera parte titulado “Política” a autores más moderados como Jhon Rawls y Norberto Bobbio en sus estudios titulados “Filosofía”, hasta llegar a las posiciones de marxistas como Hobsbawm, Robert Brenner y E.P. Thompson a grandes escritores socialistas como García Márquez en el capítulo “Historia”, cerrando con un cuarto capítulo “Deudas” que toca anécdotas políticas personales.⁶⁷

Anderson siempre fiel a sus posiciones políticas marxistas y desde una izquierda crítica heterodoxa ha sido ejemplo fiel de que los intelectuales del siglo XXI no deben temer nada ante un mundo cada vez más anti comunista, más

⁶⁵ Perry Anderson. “Transiciones de la antigüedad al feudalismo”. (Siglo XXI Editores. Barcelona. 1979).
Perry Anderson. “El Estado absolutista”. (Siglo XXI Editores. Barcelona. 1979).

⁶⁶ Perry Anderson. “Los orígenes de la posmodernidad”. (Barcelona, Anagrama, 1998).

⁶⁷ Perry Anderson. “Spectrum: de la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas”. (Madrid, Akal editores. 2008).



conservador y más dominado por figuras intelectuales pro hegemónicas, que con fines económicos, políticos e intelectuales legitimatorios le capitulan a las clases dominantes y a las universidades reproductoras del orden establecido, sin cuestionar los grandes conflictos y problemas que la humanidad enfrenta y aun no resuelve. De estos temas versa uno de sus últimos trabajos, siempre desde un anti imperialismo y un socialismo militante, sólido teóricamente.⁶⁸

b. Raymond Williams (1921-1988): Williams es uno de los teóricos de los estudios culturalistas más relevantes del siglo XX. Su formación de sociólogo y no de historiador le permitió a este gran intelectual inmiscuirse en discusiones teóricas más densas respecto al mundo de las subjetividades más allá de lo que normalmente el historiador trabajaba al respecto de cuestiones objetivas más estructurales e institucionales como la economía y las prácticas políticas. Además de lo anterior fungió como docente de arte, lo que le permitió acercarse a temáticas culturales de diversa índole. Para Williams, siempre desde el marxismo, del que nunca renegó, utilizando el materialismo histórico como método de análisis de la realidad, las grandes transformaciones sociales, cambios y rupturas históricas dependían principalmente de la capacidad del ser humano por comprender el mundo que le rodeaba y buscar alternativas que resolvieran los principales problemas que se enfrentaban. Entender la manera en que las personas piensan, analizan, anhelan y actúan era fundamental para lograr los cambios dialécticos que la sociedad necesita. Más allá del determinismo económico que plantea que los cambios se generan por cuestiones estructurales independientes de la voluntad subjetiva del ser humano. Es así que se convierte en pieza fundamental de la “Escuela de estudios culturales de Birmingham”.

En una de sus obras más relevantes “Marxismo y Literatura”(1977) el autor desarrolla una serie de conceptos claves que considera centrales para el estudio de la sociedad desde un enfoque culturalista del marxismo. Conceptos como

⁶⁸ Perry Anderson. “El viejo nuevo mundo”. (Madrid. Akal editores. 2012).



lenguaje, cultura, literatura, ideología, hegemonía, superestructura, tradición, estética, institución, entre otros, no son inocentes, no son objetivos ni tienen un único significado neutral. Por el contrario tienen cargas políticas de acuerdo a quien lo defina y lo utilice a su conveniencia. Es decir estos conceptos en lo discursivo y en lo práctico, en el mundo de lo concreto, por cómo funcionan están permeados de luchas de poder, de conflicto y de intereses por la dominación de unos contra otros. Eso es lo que toda persona debe tener claro, en perspectiva de Williams, siguiendo a las enseñanzas de Gramsci.⁶⁹ Esta misma línea investigativa a partir del análisis de la cultura sigue en otro de sus trabajos centrales “Cultura y Sociedad 1780-1950: de Coleridge a Orwell” (1980) donde investiga las subjetividades, imaginarios, percepciones y visiones de mundo de figuras políticas e intelectuales del mundo británico.⁷⁰ En otro de sus trabajos centrales, nuevamente en un trabajo teórico de muy buena calidad, desarrolla un diccionario de palabras claves para los estudios culturales, y en general para el estudio de las Ciencias Sociales. Algunos de estos conceptos claves son alienación, burocracia, comunismo, consenso, democracia, dialéctica, existencial, idealismo, materialismo, progresista, racional, socialismo, etc. De manera tal que para la construcción de marcos teóricos y conceptuales es un aporte fundamental de lectura obligatoria para posicionarse y tener más claro dentro de la tradición marxista el concepto y significado de estos términos.⁷¹

A partir de sus estudios culturales y aportes teóricos para la comprensión del mundo desde un enfoque marxista multidisciplinario, crítico y analítico, Williams es considerado una autoridad imprescindible para quienes se interesan por el estudio de la sociedad contemporánea, los mecanismos de manipulación y dominación político – ideológica y las estrategias de control social por parte de las clases hegemónicas, como también el desarrollo cultural de las creencias colectivas e

⁶⁹ Raymond Williams. “Marxismo y Literatura”. (Barcelona. Ediciones Península. 1988).

⁷⁰ Raymond Williams. “Cultura y Sociedad 1780-1950: de Coleridge a Orwell”. (Buenos Aires. Nueva Visión. 2001).

⁷¹ Raymond Williams. “Palabra clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad”. (Buenos Aires. Nueva Visión. 2003).



imaginarios sociales de los grupos subalternos, a quienes tiene claro, no debemos de subestimar a la hora de analizar nuestra sociedad y sus subjetividades.⁷²

En esa dirección Raymond Williams por ejemplo señala que desde el marxismo la ideología se visualiza como “a. un sistema de creencias característico de un grupo o de una clase en particular, b. un sistema de creencias ilusorias, ideas falsas y falsa conciencia, que puede ser contrastado con el conocimiento científico, c. el proceso general de producción de significados e ideas.”⁷³ Para este, el estudio de la ideología es fundamental para entender la complejidad de la lucha de clases y los conflictos del mundo moderno, pues explican el accionar de las personas en su presente y sus anhelos para con el futuro.

d. Richard Hoggart (1918-2014): Conocido como el fundador del Centro de Estudios Culturales de Birmingham, fue formado en el área de sociología y literatura inglesa, lo cual le permitió realizar análisis teóricos sobre los problemas culturales de las sociedades contemporáneas en los que problematiza el conflicto entre discursos hegemónicos e interpretaciones subjetivas de la clase trabajadora, donde nos encontramos con altos niveles de enajenación material e ideológica producto de la cultura masiva consumista del capitalismo que nos ha ofrecido una gran cantidad de bienes materiales a cambio de un mundo cada vez más acelerado de explotación laboral, competencia y exigencia social para lograr mantener o al menos aparentar un status mínimo.⁷⁴ Hoggart explica que gracias a las diversas luchas sociales de la clase obrera, la construcción de Estados de bienestar desde políticas social demócratas, además del capitalismo de consumo en su época dorada de 1945 en adelante, el trabajador ha logrado mejores condiciones de vida, al menos en apariencia si por el acceso a la cuestión material

⁷² Véase también los trabajos de Williams acerca de la producción cultural de los medios y su relación con las condiciones materiales: Raymond Williams. “Televisión: tecnología y forma cultural”. (Madrid. Editorial Paidós. 2008). La primera edición es de 1974.

⁷³ Williams, Raymond. “Marxismo y literatura”. Op cit. p 71.

⁷⁴ Richard Hoggart. “La cultura obrera en la sociedad de masas”. (Gijalbo editores. México. 1990).



nos guiamos. En esa dirección, también este sector ha accedido a salud, educación, y medios de comunicación masivos como la prensa y la televisión.

En el tema de la educación, formal e informal, Hoggart toma en cuenta el acceso a una cultura oficial que se puede volver problemática cuando está viciada por intereses ideológicos de las clases dominantes. Justo allí radica la lucha por y contra la hegemonía que ejerce la burguesía, es decir en la manera en que los sectores populares, clases medias y pensadores críticos pueden apropiarse de los espacios de difusión masiva de conocimiento y opinión pública.⁷⁵ Es allí donde radica o no la posibilidad de que las élites dominantes puedan reproducir, con mayor o menor facilidad, sus posiciones ideológicas y culturales.⁷⁶

Hoggart recibió la herencia e influencia de los HMB de primera generación, principalmente trabajando al lado de E. P. Thompson, con lo cual se interesó mucho en estudiar el mundo de las subjetividades de la clase obrera, sus imaginarios sociales dispersos, cómo estos construyen ideología, oficial o contra hegemónica, y de allí construyen de manera consciente o no, sus identidades culturales y políticas cotidianas. Es adentrándonos en ese mundo de los conflictos en las relaciones cotidianas entre los sectores antagónicos, poseedores y desposeídos, pero también a lo interno de cada clase social, en donde podemos explicar mucho de lo por qué las personas piensan y actúan de determinada forma en un determinado contexto de un espacio en el tiempo o época específica. Es así que estos estudiosos de lo cultural, como Hoggart y compañía, considerados primera generación del centro de estudios culturales antes mencionados, cuestionan el paradigma de aquellos quienes creen en la intransformable naturaleza del hombre. El ser humano por el contrario, siguiendo el pensamiento marxista, se explica según sus experiencias sociales, es un ser empírico y social por naturaleza, y es la sociedad la que lo forma y lo transforma.⁷⁷ Esto recordando

⁷⁵ Ibid.

⁷⁶ Blanca Muñoz Lopez. Op cit.

⁷⁷ Ibid, p 25.



aquella frase lapidaria de Marx “no es la conciencia la que determina la existencia, sino las condiciones materiales de existencia las que determinan la conciencia”.⁷⁸

Hoggart se preocupó asimismo por intentar ligar las contradictorias y problemáticas relaciones entre el mundo de lo privado (de lo íntimo) y el mundo o espacio de lo público, es decir el lugar de trabajo, de dispersión y de relaciones, obligadas o no, con otros. Es allí donde se encuentra los puentes de intercambio entre la sociología y la historia. Esa fue la corriente de pensamiento intelectual que siguieron estos culturalistas: *la especificidad, pues, de este proyecto consistirá en romper con el modelo dualista que diferencia entre "una sociedad del trabajo" y "una sociedad de vida diaria". La coexistencia de los dos ámbitos de existencia desplaza el análisis desde la fábrica a la casa familiar y desde aquí a las esferas del ocio y de la cultura popular.*⁷⁹

Es en ese mundo cotidiano de las relaciones aparentemente normales y donde no existe la dominación (o no se es consciente de que exista un interés de dominar de parte de unos contra otros) Hoggart tiene claro, al igual que sus colegas, el papel fundamental que cumple en la vida cotidiana toda esa información que nos llega aparentemente de forma normal, desinteresada, neutral e inocente, que encubre intereses políticos, pero se encubre como apolítica, y que en el fondo es ideológica. Es decir, la información se presenta como despolitizada, pero en el fondo es tremendamente político el mensaje que quiere dar. Por ello, siguiendo tanto a Williams, y este siguiendo a Gramsci, tenemos claro que gobernar es todo un arte que radica en la capacidad de la clase gobernante de dominar sin que el gobernado se percate de la violencia que subyace de tras de aquellas relaciones de dominación. Es por ello que la literatura, lo que las personas leen todos los días, desde los diarios hasta los libros que se venden en los supermercados, también es fundamental para comprender la totalidad de tales relaciones de poder, así como la música popular, la pintura, la arquitectura y en

⁷⁸ Karl Marx. “Prólogo a la contribución de la crítica a la economía política”. 1859.

⁷⁹ Blanca Muñoz. Op cit. p 30.



general el arte, desde el más fino hasta el que se vende en las ferias y pequeños establecimientos.⁸⁰

*Para Hoggart, la vida cotidiana explica mejor que ningún otro proceso las imposiciones de unas clases sobre otras. Pero también, y como afirmaba Thompson, las resistencias ante el avance de una perspectiva de clase media que intenta modificar las costumbres de los trabajadores en dirección de una integración en la ideología economicista dominante.*⁸¹

c. Stuart Hall (1932-2014): Hall constituyó uno de los teóricos más relevantes del círculo de estudios culturales de Birmingham a partir de la década de los sesenta. De esa manera, Hall fue director del centro de estudios además de escritor constante de la revista “New Left Review”. Hall, quien era jamaquino radicado en Inglaterra desde los años cincuenta, se dedicó al estudio de la dominación ideológica, política y cultural de las clases subalternas, analizando la construcción de las hegemonías a partir de la cultura de masas como la prensa, la televisión y las prácticas cotidianas, tradiciones y costumbres de los pueblos trabajadores y la forma en la que interceptan discursos hegemónicos, los apoyan, los modifican y los reproducen. Para ello también promovió la relevancia del estudio de la Historia Local y la Historia Oral para poder llegar a esos “ciudadanos comunes”, conocer sus imaginarios, sus ideas, su cultura política y pensamiento en general, siguiendo el ejemplo de autores como Raphael Samuel.⁸² Para Hall es *esta compleja*

⁸⁰ Al respecto véase el trabajo clásico del autor: Richard Hoggart. “The uses of literacy: aspects of working class life”. (Harmondsworth: Penguin Books. 1958). Para una muy buena explicación del libro véase: Cecilia Heram. Reseña de “The uses of literacy”. (Revista razón y palabra. Vol. 16. No. 75. México. Instituto Tecnológico de y de Estudios Superiores de Monterrey. 2011). Hoggart estudia en Inglaterra el periodo entre 1920 y 1945, es decir el periodo entre guerras y un poco más. En este analiza la nueva cultura de masas que se va gestando, la cual se visualiza así misma como moderna, novedosa y más culta, cuando Hoggart más bien la visualiza como más perversa, materialista, consumista y menos sana que la cultura primitiva a la que intenta remplazar. Es la lucha entre una autentica cultura popular urbana que se resiste contra la cultura urbana de masas. De manera tal que Hoggart no comparte la idea del obrero pasivo que interioriza los discursos del poder de manera automática y torpe, por el contrario hay cuestionamiento, reconfiguración y resistencia.

⁸¹ Blanca Muñoz. Op cit. p 50.

⁸² Raphael Samuel. “Local history and Oral history”. (Oxford University Press. History Workshop Journal. 1976. 191-208).



*articulación entre el pensamiento y la realidad histórica, reflejada en las categorías sociales del pensamiento mismo, y la continua dialéctica entre conocimiento y poder, la que da sentido al registro de tales rupturas.*⁸³ Hall señala que tanto Thompson, como Hoggart y Williams fueron quienes inspiraron a muchos estudiosos a inclinarse por el estudio de estas temáticas de las subjetividades, de la conciencia y la experiencia, de las formas de pensamiento de comprensión del mundo para poder explicar mejor los procesos de dominación cultural que se complementan con la dominación económica y política que ya el marxismo había logrado ir descifrando. Para Hall estos estudios debían realizarse siguiendo las particularidades de las coyunturas históricas que se iban generando en la historia, tomando en cuenta los grandes cambios y las continuidades, las rupturas y la estabilidad de las estructuras, instituciones y sujetos históricos.⁸⁴

En esa perspectiva Hall no se dedicó meramente a la academia ni limitó su trayectoria a un puesto burócrata academicista, pues también participó como activista contra el racismo a partir de entender las prácticas sociales cotidianas de convivencia como multiculturales, pluri-étnicas y diversas, donde justamente eso, la diversidad cultural, era uno de los elementos claves para luchar por un mundo más justo, armónico, comprensivo y solidario.⁸⁵

Hall, junto con sus colegas del centro llevaron a cabo estudios que generaron una *ruptura decisiva respecto de cierto tipo de evolucionismo tecnológico, del reduccionismo economicista y de un determinismo organizacional* que pasaban por tradiciones como el positivismo, el marxismo ortodoxo, y el funcionalismo.⁸⁶ Se preocupó por el estudio de la producción cultural en las coyunturas

⁸³ Stuart Hall. “Estudios Culturales: dos paradigmas”. (Revista colombiana de Sociología. No. 27. 2006). 233-254. P. 232.

⁸⁴ Lawrence Grossberg. “Stuart Hall sobre raza y racismo: estudios culturales y las prácticas del contextualismo”. (Revista Tabula Rasa. Colombia. No. 5. 2006). P. 47. La autora explica que El contextualismo, en los estudios culturales al menos, sostiene que sólo por el hecho de que algo sea una construcción histórica, efecto de una articulación, no significa que no sea real, que no tenga efectos reales, que no importe a la gente. Tales realidades discursivas no niegan la realidad de lo no discursivo, pero la existencia de tales realidades no discursivas no significa que las realidades discursivas producidas históricamente puedan simplemente ser negadas o simplemente «deconstruidas». P. 49.

⁸⁵ Ibid.

⁸⁶ Ibid, p 234.



determinadas que explicaran mejor los contextos históricos determinados en cada época de la historia, relacionando tales coyunturas entre sí, con sus diferencias y similitudes. El estudiar la producción cultural, tanto de las clases dominantes como de los sectores populares (lo que Thomson llamaría la cultura de clase y sus relaciones de clase) lo llevó inevitablemente al estudio de la producción y reproducción de discursos y representaciones de la realidad, los cuales explicaban el momento histórico en que se originaban pero no necesariamente las características exactas de la época, pues como tenemos claro, son representaciones permeadas por la ideología, por intereses políticos y económicos con fines legitimatorios en medio de la lucha de clases y la resistencia popular. Hall habla de codificar- decodificar los mensajes en la relación dialéctica y conflictiva entre emisor y receptor para descomponer los mensajes, sus sentidos y significados que se construyen de acuerdo a los contextos siguiendo los códigos lingüísticos asociados a las prácticas del poder. Es en esa relación con el poder que Hall se centra en la deconstrucción y rompimiento de la reproducción de los mitos que tanto se reproducen a través de la tradición oral y de la historia y discurso oficial.⁸⁷ Hall señalaba que

El análisis de la cultura es, entonces, “el intento de descubrir la naturaleza de la organización que es el complejo de estas relaciones”. Comienza con “el descubrimiento de patrones característicos”. Que no serán descubiertos en el arte, la producción, el comercio, la política, o la crianza de familias tratados como entidades separadas, sino mediante el estudio de “una organización general en un ejemplo particular”⁸⁸

⁸⁷ Stuart Hall: “Codificar/decodificar”. En: Culture, Media, Language. Working Papers in Cultural Studies, 1972-79”. (Londres, Routledge & The CCCS University of Birmingham, 1996 [Unwin Hyman Ltd, 1980]). Traducción de Alejandra García Vargas. Material de uso interno de la cátedra de Sociología de la Comunicación, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. Véase también: Stuart Hall. El trabajo de la representación. En: Stuart Hall (ed.), “Representation: Cultural Representations and Signifying Practices”. (London, Sage Publications, 1997). Cap. 1, pp. 13-74. Traducido por Elías Sevilla Casas.

⁸⁸ Grossberg. Op cit. p 237. Para un estudio muy completo de la obra de Hall véase el excelente libro: Eduardo Restrepo y otros. Stuart Hall: sin garantías. Trayectorias y problemáticas en Estudios Culturales.



e. Ralph Miliband (1924-1994): Otro de los grandes escritores del grupo de HMB, para algunos ubicado en la primera generación de estos intelectuales, para otros en realidad se introdujo en sus mejores aportes y discusiones hasta la década de los setenta, de manera tal que se considera un poco más joven al menos por su protagonismo académico. Fue entre esos años de 1970-1990 que se mantuvo más activo en la vida intelectual y en diversos debates con otros pensadores. Miliband, de formación en sociología e historia, se dedicó principalmente al estudio de los temas políticos del Estado, la dominación estatal, y los conflictos sociales en el mundo del capitalismo del siglo XX, además de teorizar sobre la sociedad de clases, el marxismo y la posibilidad de un mundo socialista, siempre manteniendo una posición de crítica al sistema soviético, las contradicciones del stalinismo y posicionándose como un marxista humanista y heterodoxo.⁸⁹

En su trabajo más conocido, el clásico “El Estado en la sociedad capitalista” estudia teóricamente algunos temas centrales para comprender la lucha de clases en el siglo XX. Para este la hegemonía es *un orden en el cual es dominante un determinado modo de vida y pensamiento, en el cual un concepto de la realidad está difundido a través de la sociedad en todas sus manifestaciones constitucionales y privadas informando con su espíritu todos los gustos, la moral, las costumbres, los principios religiosos y políticos y todas las relaciones sociales, particularmente en sus connotaciones intelectuales y morales.*⁹⁰

Popayán, Colombia : Editorial Universidad del Cauca, 2014. También: Eduardo Restrepo: Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones. CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2014.

⁸⁹ Véase sus obras más políticas y militantes: Ralph Miliband. “Marxismo y política”. (México : Siglo Veintiuno Editores, 1978). Ralph Miliband. “Socialismo para una época de escépticos”. (México : Siglo Veintiuno Editores, 1997).

⁹⁰ Ralph Miliband. “El Estado en la sociedad capitalista”. (Madrid, España. Siglo Veintiuno editores. 1970). p 174. Véase al respecto el conocido debate Poulantzas – Miliband sobre la naturaleza del Estado capitalista en las sociedades contemporáneas en: Robin Blackburn. Ideología y ciencias sociales. (Barcelona, Grijalbo. 1977). Una explicación básica de este debate se encuentra en: Santiago Duhalde. “Un debate epistemológico sobre el Estado capitalista”. La polémica Miliband-Poulantzas. Kairos. (Revista de temas sociales. Universidad Nacional de San Luis. Año 12, No. 21. 2008).



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Por ello para este, la clase alta, esa que mantiene en su poder los medios de producción materiales y culturales, además del poder estatal que lo legitima a tomar decisiones, posee una conciencia de clase mucho más clara y convincente que los grupos populares. Miliband plantea que “los ricos han tenido siempre más conciencia de clase que los pobres” y ello se refleja en el apoyo incondicional que las élites económicas brindan a los partidos conservadores o ultraconservadores para manejar el Estado.⁹¹ Miliband indica siguiendo a Marx que “el ejecutivo del Estado moderno no es sino un comité para arreglar los asuntos comunes de toda la burguesía”.⁹² De la misma forma argumenta que si bien es cierto el Estado es un ente administrativo que funciona como instrumento de coerción de la clase dominante a través del monopolio de la violencia económica, social e ideológica (el monopolio de la explotación, la represión y el adoctrinamiento), este se disfraza en las democracias burguesas de democracia representativa legítima, válida, única, universal e irrefutable. Asegura que en estos regímenes una clase dominante manda a través de instituciones democráticas y no dictatoriales. Además precisamente por mandar a través de instituciones (aparentemente) democráticas ninguna clase o grupo puede asegurar su predominio político permanente;⁹³ y agregaríamos también que difícilmente en este tipo de regímenes los grupos sociales que no participan del poder estatal intentan cambios revolucionarios, pues son deslegitimados.

La cara del Estado es el gobierno, y el gobierno formado por burgueses o servidores de los burgueses marca el carácter de clase de tal estructura institucional. Sean de la burguesía o no, en el Estado los trabajadores, la burocracia obedecen las ordenes de sus superiores, pues de tal forma legitiman la autoridad de los de arriba.⁹⁴ Es así que Milliband respondiendo a la pregunta ¿son parte del control del Estado los capitalistas?

⁹¹ Ralph Miliband. *Op cit.* P 48. Diríamos así que siguiendo a Milliband y E. P. Thompson, la burguesía es concretamente una clase para sí misma. Véase: E.P. Thompson. “La formación histórica de la clase obrera”. (Barcelona, Laia. 1977). E.P. Thompson. “Tradición, revuelta y conciencia de clase”. (Barcelona, Crítica. 1979).

⁹² Ibid, P 7.

⁹³ Ibid, p 23.

⁹⁴ Ibid, p 50.



Plantea que sí, en la mayoría de casos la élite económica participa directa o indirectamente de esto. Son los hombres de negocios los que están allí, detrás de la cara del Estado (el gobierno).⁹⁵ Los burócratas aunque no burgueses, pertenecen a la clase media, y esta actúa de forma reaccionaria y conservadora en términos políticos.⁹⁶ Ya sea por intereses individuales y particulares o por una cuestión de engaño ideológico, se mantienen como aliados a estos.

Por otro lado, tanto Miliband como otros teóricos del Estado, entre ellos Torres Rivas señalan que un Estado fuerte es aquel que posee legitimidad y aceptación de la sociedad civil sin necesidad de utilizar la fuerza represiva. Un Estado débil es aquel que debe recurrir a la violencia ilegítima o terrorismo estatal para lograr dominar a sus subalternos.⁹⁷ La legitimidad y poder del Estado depende de su capacidad de dominar (engañar) sin que los súbditos se percaten de estar siendo arbitrariamente dominados (engañados). Es en esa dirección que Milliband afirma que el Estado es una institución politizada, que se utiliza a favor de la clase que lo domine, jamás es neutral ni objetivo, ni apolítico. Ejemplo de ello son los casos de la persecución que el aparato estatal ha realizado contra la oposición política, sobre todo contra los comunistas, contra las minorías étnicas, nacionales o sexuales.⁹⁸

IV. Tercera Generación:

a. Gareth Stedman Jones (1942-presente): Stedman Jones se ha convertido en el historiador que de manera más directa ha recibido la tradición y pensamiento de los HMB. Discípulo de la mayoría de los pensadores referenciados anteriormente, Jones ha sido editor de la revista *New Left Review* y de *la History Workshop Journal* durante más de quince años. Formado como un sólido marxista en las mejores universidades de Londres, Jones se ha dedicado al estudio de la historia política y económica

⁹⁵ *ibid*, p 58 – 59.

⁹⁶ Agregaríamos que una cuestión bastante interesante, y pendiente por estudiar, sería si estos actúan consciente o inconscientemente a la hora de trabajar simplemente como siervos de los poderosos.

⁹⁷ *Ibid*, p 51. Véase también: Edelberto Torres Rivas. “Revoluciones sin cambios revolucionarios”. (Guatemala, F&G Editores. 2011).

⁹⁸ Para más detalles sobre la obra de Miliband, véase: Raphael Samuel. “Ralph Miliband 1924-1994”. (Oxford University Press. *History Workshop Journal*. 1994). 191-208.



contemporánea. Siguiendo la tradición y ejemplo tanto de la primera como de la segunda generación de HMB, se ha movido en el diálogo entre la sociología y la historia. Lo que algunos autores llaman la sociología histórica, en la que se desarrolle el estudio del pasado de nuestra sociedad de manera multidisciplinaria. Jones se mantiene activo como docente en la Universidad Queen Mary de Londres en el área de Historia de las Ideas.⁹⁹

Su obra clásica “Lenguajes de Clase: estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa (1832-1982)” continúa la discusión respecto a qué es la clase social, cómo se construye, como se desarrolla la clase históricamente y de acuerdo a qué condiciones, etc. Siguiendo el debate iniciado por Thompson contra el marxismo ortodoxo, entonces se desarrolla la discusión respecto a ¿qué factores intervienen en la definición de una clase: solo los materiales y económicos, o también inciden los factores culturales? ¿inciden asimismo los factores políticos-ideológicos? Stedman Jones señala que la definición de una clase, es decir, quién es burgués, pequeño burgués, proletario o lumpproletario, según las definiciones clásicas del marxismo, no dependen solamente de un criterio económico material para clasificar a una familia o persona en una u otra categoría. La cuestión es más compleja, pues también esas clasificaciones dependen del papel político que cumple en la acción concreta una persona: al servicio de cuál clase funciona, sirve y actúa, empezando por su misma identidad política, el partido en el que milita y las decisiones que toma respecto al resto de la sociedad.

Nos preguntamos entonces, ¿qué pasa cuando una persona de buen nivel económico utiliza su capital cultural y económico al servicio de la transformación social y ayuda a los más marginados? ¿en qué categoría lo ubicamos? o ¿cómo podemos ubicar a aquel trabajador explotado que sirve a la clase dominante, aspira a ser como esta, y sueña como ser burgués? Jones plantea que estas categorías en última instancia son guías básicas para entender la lucha de clases en las sociedades modernas, sin embargo muchas veces no calzan para las realidades que muchas veces vivimos en la cuestión concreta cotidiana. Estas categorías son herramientas esquemáticas que nos

⁹⁹ Información obtenida del web oficial de la Universidad. Véase: <http://www.qmul.ac.uk/history/our-staff/academic-staff/profiles/stedmanjonesgareth.html>



ayudan a entender mejor la realidad que vivimos, pero no la explican por completo por sí mismas. Es así que la clase no solo se construye en base a la división social del trabajo y a la posesión o no de los medios de producción, o la cantidad de capital que se posea. La cuestión es más compleja que el determinismo económico de las condiciones materiales que la ortodoxia nos ha insistido durante todo el siglo XX.¹⁰⁰

Jones también se ha inmiscuido en teoría política analizando a fondo la obra del socialismo utópico y el socialismo científico, dentro de lo cual se ha interesado en la obra de Charles Fourier y Karl Marx (realizó una exhaustiva biografía del autor), buscando explicar el origen y desarrollo de la idea de comunidad, igualdad, libertad y solidaridad en el pensamiento moderno, siempre dentro de la tendencia marxista, defendiendo aun la idea de la posibilidad de un sistema político económico más equitativo y de una democracia más participativa y directa.¹⁰¹

Robert Brenner (1943-presente): Brenner ha sido uno de los más activos historiadores de los últimos treinta años, por sus constantes y variadas publicaciones en el área de historia económica especialmente en la revista “New Left Review” y en la revista “Past & Present”, con los debates que se suscitaron respecto a la transición del mercantilismo hacia el capitalismo en las sociedades europeas y respecto al papel de Estados Unidos. En ese llamado “Debate Brenner” participaron conocidos intelectuales, con los cuales continúa la discusión ya iniciada en el famoso debate Dobb – Sweezy sobre las transiciones del feudalismo al capitalismo.¹⁰² La discusión de Brenner se centra más en la forma en la que inicia y se desarrolla el capitalismo occidental. Estas discusiones se centran en torno al papel que juega el proceso de transición entre poblados en zonas rurales y las nuevas ciudades urbanas, el papel del comercio en las costas, los cambios

¹⁰⁰ Véase: Gareth Stedman Jones. “Lenguajes de Clase: estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa (1832-1982)”. (Barcelona, Siglo XXI Editores. 1989).

¹⁰¹ Gareth Stedman Jones. “Greatness and illusion”. (United Kingdom. Harvard University Press. 2016).

¹⁰² Véase al respecto: Georg Iggers. “La ciencia histórica en el siglo XX. Las tendencias actuales. Una visión panorámica y crítica del debate internacional”. (Idea editores, 1998). Este libro dedica un apartado a explicar de manera más concreta y clara los puntos centrales de dicho debate. Véase también: Berch Berberoglu. “La transición del feudalismo al capitalismo. Otra mirada al debate Sweezy – Dobb”. (Revista Mexicana de Sociología. Vol. 39, No. 4 (Oct. - Dec., 1977), pp. 1323-1334. En: <https://www.jstor.org>



demográficos, la crisis de las monarquías, la privatización de las tierras comunales y sobre todo el papel servil o resistente de los campesinos contra esto, las relaciones de producción, el conflicto social y el crecimiento de una sociedad de clases.

Brenner se basa en los trabajos de Emmanuel Le Roy Ladurie (historiador de la escuela de los Annales franceses) y los historiadores ingleses M. Postan y R. J. Habakkuk. Cuestiones como el modelo mercantil y sus relaciones de mercado, precio, valor, etc, la caída de la servidumbre, el crecimiento demográfico, la resistencia de los campesinos contra el modelo de producción vigente, sus luchas por la libertad económica, pero también social y cultural, entre otros factores fueron decisivos en estos procesos de cambio. Está claro que no solo podemos achacar a estos cambios procesos que tiene relación con cuestiones económico – materiales y estructurales de formas de producción. La cuestión superestructural del desarrollo de ideas de cambio y transformación también fueron claves en estos cambios. La idea de formas de convivencia comunales, cooperativas y solidarias generaron en las subjetividades de las clases trabajadoras la idea de desarrollar relaciones de producción más armónicas y menos conflictivas. El fantasma de aquella idea de un mundo mejor ya recorría los imaginarios de los europeos.¹⁰³

Otra de las interesantes discusiones que desarrolló Brenner se relaciona con la caracterización del capitalismo como modo de producción universal, con lo cual debate con Immanuel Wallerstein.¹⁰⁴ Según Luis Garrido lo central de este debate tiene que ver con los mecanismos por los que funciona el capitalismo y la forma en la que se desempeña, tomando en cuenta el tiempo y el espacio:

El debate Brenner-Wallerstein puede entenderse como una disputa en torno a cuál esfera “económica” tiene primacía explicativa, la “producción” o la “circulación”. Por lo general —como será explicado en el segundo apartado— se ha considerado la

¹⁰³ Robert Brenner. “Estructura de clases y desarrollo económico en la Europa pre industrial. El debate Brenner”. (Barcelona. Editorial Crítica. 1988). Véase el análisis de Perry Anderson sobre Brenner y sus discusiones del desarrollo del capitalismo en Inglaterra, en: Perry Anderson. “Spectrum: de la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas”. Op cit. pp. 251-296.

¹⁰⁴ Luis Garrido. “A 40 años de El moderno sistema mundial: la polémica Brenner-Wallerstein, o la dicotomía entre relaciones de producción y fuerzas del mercado”. (Revista Izquierdas, núm. 17, Universidad de Santiago de Chile, Santiago, Chile. 2013, pp. 28-63).



perspectiva de Wallerstein como “circulacionista” —o como Brenner criticó un “marxista neo-smithiano”— por subrayar la primacía explicativa de las “fuerzas del mercado” por sobre las “relaciones de producción”.¹⁰⁵

De esta manera observamos que Brenner ha sido uno de los intelectuales de los HMB y sus herederos que más se ha enfocado al análisis del inicio y desarrollo del capitalismo desde el siglo XVIII hasta el presente. En la mayor parte de sus discusiones trabaja como marxista heterodoxo desde la historia económica para lograr explicar los procesos de cambio, las rupturas en el desempeño del capitalismo, tales como las crisis económicas, mientras que también analiza los procesos de continuidad y estabilidad económica, sin dejar de lado las discusiones y eventos políticos y culturales que de la misma manera afectan el destino de las cuestiones económico materiales.¹⁰⁶

La gran crítica marxista “ortodoxa”, al volumen I de El moderno sistema mundial, fue expuesta en el largo ensayo-reseña de Robert Brenner, titulado “The origins of capitalist development: a critique of neo-smithian marxism” publicado en 1977 en la revista británica New Left Review. Esa crítica puso en el tapete el diagnóstico retrospectivo de Giovanni Arrighi en relación a la amplia brecha existente entre los marxistas preocupados por el “tercer mundo” y aquellos marxistas preocupados por la “clase obrera” (en los países centrales). Brenner, por supuesto, expresaba la opinión de estos últimos.¹⁰⁷

A pesar de la caída del muro de Berlín y el derrumbe de la Unión Soviética, con lo cual el marxismo como teoría social, política y económica entró en crisis y fue desprestigiado como herramienta de análisis por la mayor parte de pensadores conservadores y liberales de derechas, cuestión que algunos autores le han llamado “pensamiento posmoderno” Brenner se ha mantenido activo como profesor de historia en una de las mejores universidades del mundo, la Universidad de California Los Ángeles, siempre reivindicando el marxismo como instrumento de análisis para el estudio de la

¹⁰⁵ Ibid. p. 32.

¹⁰⁶ Robert Brenner, “La economía de la turbulencia global”, (Akal ediciones, 1º edición, España. 2009).

¹⁰⁷ Ibid, p 38.



realidad histórica y del presente.¹⁰⁸ Es así que Brenner se sigue posicionando contra esos sectores representantes del academicismo conservador que a partir de ese “pensamiento posmoderno” reivindican un posturas políticas (a veces disfrazado de apolítico o desinteresado de lo ideológico) pro sistémicas, individualistas, indiferentes, conformistas, confortables y acomodadas al orden establecido, que niegan a futuro la transformación ya sea paulatina o radical de la sociedad en favor de los principios de humanismo, solidaridad, igualdad, libertad y justicia social.

Robin Blackburn (1940-presente): Blackburn ha sido uno de los historiadores británicos que más ha recibido de manera directa la difícil tarea de continuar la labor y el aporte teórico de los HMB, con todo lo que esto requiere a nivel de exigencia académica y rigurosidad intelectual en investigación, docencia y escritura. Para ello fue editor de la revista “New Left Review” entre 1981 y 1999 (publica en la revista desde los años sesenta) en la cual como hemos venido discutiendo, se publican la mayor parte de debates, aportes y discusiones de los seguidores de esta tradición historiográfica. Blackburn ha desarrollado su carrera en Estados Unidos, donde se ha centrado en el estudio del desarrollo de la esclavitud en el mundo Occidental desde el siglo XVI al siglo XIX, el desarrollo del capitalismo Occidental, la sociología histórica y el problema de la ideología en las Ciencias Sociales, el fenómeno de la Globalización, y las políticas económicas de los gobiernos norteamericanos desde 1980 al presente (principalmente referido al problema del neoliberalismo, el conflicto social y la violación de derechos).¹⁰⁹

Entre sus trabajos clásicos se encuentra “The Making of New World Slavery: From the Baroque to the Modern, 1492-1800” (1977), The overthrow of colonial slavery, 1776-1848 (1988), Age shock : how finance is failing us (2006), The American Crucible: Slavery, Emancipation and Human Rights (2011), en los cuales plantea análisis marxistas de la

¹⁰⁸ Para un estudio sobre la crisis del marxismo en las Ciencias Sociales después de 1991, véase: Enzo Traverso. “La historia como campo de batalla: interpretar las violencias del siglo XX”. (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012). Podemos citar a pensadores anti comunistas y conservadores como Francis Fukuyama, Samuel Huntington, Francois Furet, Ernst Nolte, Richard Pipes, Sthepane Cuortois, Paul Kennedy, Tony Judt, Eichard Vinen, Paul Johnson, entre otros.

¹⁰⁹ Robin Blackburn. Perfil docente. Departamento de Sociología. Universidad de Essex. 2018. En:

<https://www.essex.ac.uk/people/BLACK63000/robin-osmond-blackburn>



economía y el mundo globalizado, reivindicando la idea de un sistema político económico de mayor planificación estatal, control sobre el comercio y poner la producción al servicio de las mayorías trabajadoras, con mayores niveles de redistribución de la riqueza y una lucha frontal contra las políticas neoliberales que han atacado los servicios de salud, educación, vivienda, empleo de calidad, y servicios básicos que se tornan cada vez más precarios.

Uno de sus trabajos más relevantes se titula “After the Fall: The Failure of Communism and the Future of Socialism” (1991), en el cual funge como redactor y desarrolla una discusión sobre la viabilidad de proyectos alternativos a partir de la aparente derrota del socialismo como modelo desarrollo, junto con autores de la calidad de Norberto Bobbio, Jurgen Habermas, Eric Hobsbawm, Eduardo Galeano, Fredric Jameson, entre otros. Más allá de la desilusión de aquella coyuntura política, Blackburn sigue defendiendo el análisis marxista como el método de estudio más eficiente y válido para comprender la realidad del mundo contemporáneo. Esto es lo que lo ha convertido en uno de los intelectuales e historiadores marxistas activos más relevantes de la actualidad.

Goran Therborn (1941-presente): Therborn, quien es sueco de nacimiento y sociólogo de profesión, ha sido uno de los más renombrados intelectuales europeos que ha desarrollado mucho del aporte y herencia de las investigaciones de los HMB a partir de la década de los setenta, publicando la mayoría de sus investigaciones y posiciones académicas en la citada revista “New Left Review”. Sus campos de estudio van desde la teoría marxista de la Historia, la lucha de clases en el mundo capitalista contemporáneo, el papel del Estado en las sociedades capitalistas, y las maneras en que surgen y se desarrolla el control ideológico y cultural en el siglo XX, entre otras temáticas.

Dentro de sus trabajos centrales aparece “Cómo domina la clase dominante”. Para Therborn el poder estatal es *“una relación que se establece entre las fuerzas de las clases sociales y que se expresa en el contenido de la política que lleva a cabo el Estado. El carácter de clase de esa política puede verse por el efecto directo que tiene*



en las fuerzas y relaciones de producción, en la superestructura ideológica y en el aparato de Estado”.¹¹⁰

En este autor las tareas fundamentales del Estado son la defensa interna y externa de una formación social determinada y la suprema promulgación, ejecución, aplicación y judicación de normas que emanan de la voluntad de quienes manejan el Estado.¹¹¹ Therborn incluso llega al punto, con el cual estamos de acuerdo, de señalar que “*el Estado es el mecanismo primario mediante el cual la burguesía y la aristocracia feudal se organizan políticamente como clases dominantes*”.¹¹² Este Estado tiene inputs y outputs, que son políticas internas para determinar las relaciones que tiene con sus subalternos patriotas, y las políticas externas para definir relaciones exteriores con sus vecinos.¹¹³ A este nivel se puede medir el grado de conservadurismo que posee un gobierno, que sería la cara del Estado. Therborn aborda muy bien la relación “clase, Estado y poder” donde señala que en cada país se debe estudiar si la élite política es la misma que la élite económica, o están separadas o trabajan como cómplices, o de pronto se divorcian en diversas coyunturas.¹¹⁴

Para comprender la lógica bajo la cual trabaja tal Estado debemos preguntarnos entonces ¿cuál es el carácter de clase de este, cuál es el papel del mismo en la reproducción o el cambio social del sistema, cómo está estructurado el aparato estatal? Además de cuestionarnos ¿qué es lo que se busca reproducir? Según el interés de la elite estatal de manejar ideología, represión y economía. Eso sí, Therborn a pesar de tener esta visión de Estado, en cuanto a hegemonía no solo considera esta como imposición o supremacía ideológica de una clase, sino más bien, considera esto además como el espacio, la plataforma de lucha entre diversos sectores por imponer su visión de mundo.¹¹⁵ El Estado y su élite para lograr la legitimación acude a mecanismos como a) la legitimación del capitalismo y el modelo de desarrollo que se sigue para que sea

¹¹⁰ Goran Therborn. “Cómo domina la clase dominante: aparatos de Estados en el feudalismo, capitalismo y socialismo”. (México : Siglo Veintiuno Editores, 1989). p 31.

¹¹¹ *ibid*, p 67.

¹¹² *ibid*, p 106.

¹¹³ *ibid*, p 109.

¹¹⁴ *ibid*, p 162.

¹¹⁵ *ibid*, p188.



aceptado, b) los notables e intelectuales defensores del mismo, c) el partido burgués que adoctrina y arraza en las elecciones, d) el manejo de las instituciones públicas, y e) el partido de los trabajadores que lucha y lucha pero nunca gana (su sola presencia legitima más el aparato).

Therborn indica que existen tres problemas fundamentales con la sociedad civil que es la receptora de los discursos dominantes: el primero es que por su posición de clase y necesidad de laborar, no tiene tiempo para leer, para investigar ni deseos o ganas de investigar temas y preguntas sobre los problemas sociales, en pro de buscar respuestas, pues ante el cansancio su tiempo libre es para el “ocio pleno”.¹¹⁶ El segundo es que está mal educado, no tiene una buena formación en la educación formal que se le da, no posee las herramientas necesarias para emanciparse del discurso oficial, pues esta enseñado a no leer, a no preocuparse por los problemas sociales, la política o la economía, y con ello esta educado para delegar funciones a quienes cree que están preparados y deben dedicarse a esos ámbitos. El tercero, es que en caso de que guste estudiar, pensar y analizar las cosas lo hace obedeciendo a las clases dominantes que manejan el saber y conocimiento oficial, las políticas educativas y la producción cultural, llámese curriculum oficial o pensamiento hegemónico. Esto entonces garantiza el respeto y la obediencia de la sociedad civil a la sociedad política.¹¹⁷ Tal elemento puede ayudarnos a responder por qué entonces la ciudadanía no se rebela o no siempre resiste aunque el Estado no gobierne a su favor. El sociólogo señala que *la ideología dice lo que es justo e injusto, lo bueno y lo malo, con lo que determina no solo el concepto de legitimidad del poder, sino también la ética del trabajo*.¹¹⁸

Therborn señala que el Estado para lograr la reproducción social practica el monopolio de la represión, la explotación y el adoctrinamiento, llamándolos “coacción

¹¹⁶ Recordemos aquí que dentro del proyecto político de Marx, este planteaba que la disminución de la jornada laboral para el obrero conllevaría a que este tuviese más tiempo para cultivarse espiritualmente en el área de las letras, el arte, la música, el ocio y la vida intelectual del estudio. El mismo Marx decía que el hombre solo se siente realizado como ser humano en sus actividades propias de animal (beber, comer, dormir, fornicar) y se siente animal en sus actividades de humano (trabajar, ser responsable, ser puntual, ser productivo, eficiente, etc). Ver: Karl Marx. Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos. (México, Grijalbo, 1970).

¹¹⁷ Therborn, p 46- 47 - 49.

¹¹⁸ *ibid*, p 207.



económica, violencia y excomuni3n ideol3gica".¹¹⁹ En el estudio del control ideol3gico es importante tomar en cuenta el concepto y explicaci3n de discurso, donde para Therborn existe un proceso dividido en "*dominaci3n y ejecuci3n, cualificaci3n y sometimiento*"¹²⁰ en que a trav3s de discursos los ciudadanos interiorizan la visi3n oficial, rom3ntica e idealista de la sociedad. Es as3 que se logra entonces otros cuatro elementos: "*sumisi3n y colaboraci3n*", a trav3s de lograr una "*centralizaci3n y totalizaci3n*"¹²¹ de la producci3n de ideolog3as, donde la m3s fuerte ser3 la que se imponga a los dem3s. Esa fuerza va depender de la capacidad de tal ideolog3a de lograr lo que Therborn llama "*desplazamiento (canalizaci3n)*" que es encubrir y evadir las contradicciones sociales que genera el sistema, para evitar descontentos y protestas que conlleven a la inestabilidad del r3gimen. Ello se acompa3a de otras estrategias de dominaci3n como lo son: la extracci3n (explotaci3n laboral exhaustiva), la judicatura (leyes a favor de la 3lite), apoyo (sobornos o concesiones de la 3lite a los grupos subalternos) y cooptaci3n (monopolio de puestos importantes en el Estado).¹²²

Tariq Ali (1943-presente): Ali es uno de los 3ltimos historiadores que ha reivindicado y difundido el legado y obra de los HMB a nivel acad3mico e intelectual como a nivel de producci3n audiovisual, a partir de su experiencia estudiando durante muchos a3os en Inglaterra, luego de que sus padres lo enviaran desde Pakist3n, su tierra natal. Ali ha realizado peque3os cortos sobre la vida y obra de algunos de los HMB m3s relevantes, adem3s de publicar sus trabajos en la revista "New Left Review" donde ha publicado sus investigaciones que versan principalmente sobre historia pol3tica, pol3tica exterior contempor3nea y teor3a marxista. Junto con Perry Anderson, Ali es uno de los intelectuales de esta tendencia que m3s defienden y reivindican la relevancia de Leon

¹¹⁹ *ibid*, p 209.

¹²⁰ *ibid*, p 212.

¹²¹ *ibid*, p 269.

¹²² *ibid*, ver de la p3gina p 280 – 296. V3ase sobre estas problem3ticas otros trabajos del autor como: Goran Therborn. "El poder de la ideolog3a y la ideolog3a del poder". (M3xico. Siglo XXI editores. 1980). Goran Therborn. "Ciencia, clase y sociedad: sobre la formaci3n de la sociolog3a y el materialismo hist3rico". (M3xico. Siglo XXI editores. 1980). Goran Therborn. "Los campos de exterminio de la desigualdad": (M3xico, D.F. : Fondo de Cultura Econ3mica, 2015).



Trotsky y el trotskismo como figura histórica, como teoría marxista, y como alternativa al estalinismo y sus contradicciones.¹²³

Por su condición nacional, Ali ha trabajado discusiones sobre la geopolítica y el imperialismo en la región del Medio Oriente y el Norte de Africa, siendo muy crítico a las políticas de intervención militar e imposición económica de los Estados Unidos contra los países de la zona. Ali abiertamente se posiciona como un intelectual de izquierda, muy crítico del imperialismo occidental y sus prácticas violentas, racistas, xenofóbicas e hipócritas en cuestiones de política exterior.¹²⁴ Además de esto, ha trabajado en la producción audiovisual estudiando el ascenso de la izquierda moderada en América Latina, trabajando para Telesur y reivindicando las resistencias culturales y políticas en la región. La mayor parte de sus investigaciones se han publicado en “The New Left Review”.¹²⁵ Es desde esa plataforma que Ali se ha posicionado como uno de los intelectuales contemporáneos marxistas más importantes de la actualidad, continuando los estudios y obras de muchos de los HMB.¹²⁶

Conclusiones

A lo largo del presente ensayo hemos podido constatar algunas de las principales líneas investigativas teóricas y metodológicas que las diferentes generaciones de HMB nos han aportado y heredado a los diferentes estudiosos de las Ciencias Sociales y de la Historia como disciplina social en específico. En general nos han legado la enseñanza de que el trabajo intelectual, la vida académica y el compromiso político y social deben estar plenamente ligados, independientemente de las difíciles coyunturas históricas y más allá de los tiempos posmodernos, apolíticos, individualistas, conformistas, indiferentes e inmovilistas

¹²³ Tariq Ali. Trotsky para principiantes. Buenos Aires, Argentina : Era Naciente, impresión de 2005.

¹²⁴ Tariq Ali. “El síndrome Obama: capitulación en Estados Unidos, guerra en el exterior”. (Madrid : Alianza, 2011).

¹²⁵ La obra de Ali puede revisarse en: <http://tariqali.org/archives/category/books/page/5>

¹²⁶ Tariq Ali. Conversations with Tariq Ali: Speaking of empire and resistance. (The New Press, 2005). Tariq Ali. “On History: Tariq Ali and Oliver Stone in conversation”. (Haymarket books, 2011). Tariq Ali. “Los dilemas de Lenin” (Alianza editorial, 2017).



que nos acompañan hoy en día. Tal compromiso social, sea con militancia política partidaria o no, debe ir acompañado del apoyo a las luchas y reivindicaciones de los sectores más marginados y vulnerables de la sociedad. es así que nos han demostrado que la Historia se escribe al lado de los movimientos sociales, de cerca a los seres humanos, a los ciudadanos y a los pobladores del mundo, no de espaldas a estos, ni aislados de sus realidades, preocupaciones, anhelos y aspiraciones.

Pese a lo anterior, es lamentable que las corrientes de pensamiento político, académico e intelectual que predominan en el mundo del siglo XXI nos llamen constantemente a asumir posiciones conservadoras, social conformistas y pro hegemónicas, muy complacientes con el statu quo y con las clases más privilegiadas, donde como profesionales, docentes, ciudadanos y seres humanos incorporamos un conformismo individualista ante las zonas de confort academicistas que podamos encontrar e ir logrando con la escala meritocrática que existen en nuestro mundo laboral, y que están construidas de esa manera planificada a propósito, para desarrollarnos en espacios de competencia y rivalidad desleal entre iguales.

En materia más específica a todo lo anteriormente observado, los HMB han demostrado la relevancia del estudio de la Historia en varios aspectos que quisiéramos retomar. El primero de ellos es comprender la trascendencia de estudiar los movimientos colectivos y las acciones de personajes considerados ordinarios, normales, de las clases trabajadoras, olvidados por la historia conservadora hegemónica y oficial que reivindica a los grandes hombres, los millonarios, los políticos, los poderosos, los militares. También nos instan a investigar las formas de vida, costumbres, creencias, experiencias, imaginarios y sobre todo la organización colectiva de las clases populares en sus luchas como movimiento social que se piensa así mismo y que busca soluciones alternativas al mundo establecido. Es relevante comprender las estructuras económicas y políticas dominantes, tanto en el plano institucional como más allá de este, sin



embargo también nos han demostrado que el mundo de las subjetividades y de los fenómenos culturales también es muy trascendente para explicar mejor las rupturas y las continuidades en la Historia.

Es por ello que desde la tradición marxista, sin renegar de ella, pero sí revitalizando y mejorando esta, los HMB han apelado a la importancia de esta corriente de pensamiento como la que más claridad intelectual nos puede dar para analizar la sociedad y sus conflictivas relaciones de producción y distribución. Los HMB siguieron apostando, incluso más allá de 1991 por un proyecto político alternativo de lo que llamaron el socialismo humanista y el marxismo culturalista heterodoxo. Es por esto que se dieron la tarea de introducir temáticas tales como la experiencia de clase y la conciencia de clase en el plano del mundo de las ideologías, más allá del plano material económico y sus alcances.

Siguiendo esa línea, han demostrado que las conquistas sociales más relevantes, los derechos sociales e incluso los individuales son producto de la lucha organizada de colectividades conscientes de su condición de oprimidos y marginados. La era de la burguesía triunfante sí genera avances dialécticos y positivos pero muy limitados y contradictorios. Quedaba así, a partir del siglo XIX, y en manos de las clases trabajadoras continuar las luchas reivindicativas para mejorar las condiciones de vida. Además, por otra parte. Si bien es cierto son los pobres organizados en masa quienes generan los principales cambios en la Historia, son los ricos quienes la escriben y transmiten. Es allí donde radica el compromiso intelectual de los marxistas, independiente de su posición de clase, nacionalidad, y posición académica por reescribir la historia y deconstruir los mitos que la historia oficial ha transmitido históricamente. Es por ello que en el marco de los cien años de la Revolución Rusa, es fundamental reivindicar, reflexionar y retomar lo que han desarrollado los HMB. Estos han generado, desarrollado y heredado al siglo XX y XXI una tradición teórica a lo interno de las Ciencias Sociales, y se han posicionado como el grupo historiográfico más relevante de tal centuria. Seguir sus pasos, sus grandes lecciones y sus logros de



manera dialéctica, crítica y propositiva es parte del compromiso que cada quien debe decidir y asumir.

Bibliografía

- Ali, T. "El síndrome Obama: capitulación en Estados Unidos, guerra en el exterior". (Madrid : Alianza, 2011).
- Ali, T. Trotsky para principiantes. Buenos Aires, Argentina : Era Naciente, impresión de 2005.
- Anderson, P. "Campos de Batalla". (Barcelona. Editorial Anagrama. 1998).
- Anderson, P. "Consideraciones sobre el marxismo occidental". (Barcelona. Siglo XXI Editores. 1979).
- Anderson, P. "El Estado absolutista". (Siglo XXI Editores. Barcelona. 1979).
- Anderson, P. "El viejo nuevo mundo". (Madrid. Akal editores. 2012).
- Anderson, P. "Las antinomias de Antonio Gramsci. (Barcelona. Editorial Fontamara. 1981).
- Anderson, P. "Spectrum: de la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas". (Madrid, Akal editores. 2008).
- Anderson, P. "Teoría, política e historia: un debate con E. P. Thompson". (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1985).
- Anderson, P. "Transiciones de la antigüedad al feudalismo". (Siglo XXI Editores. Barcelona. 1979).
- Anderson, P. "Tras las Huellas del materialismo histórico". (Barcelona. Siglo XXI Editores. 1986).
- Anderson, P. Los orígenes de la posmodernidad". (Barcelona, Anagrama, 1998).
- Bergeron, L. y Francois Furet y Reinhart Koselleck. "La época de las revoluciones burguesas. 1780-1846". (México : Siglo Veintiuno Editores, 2006).
- Brenner, R, "La economía de la turbulencia global", (Akal ediciones, 1° edición, España. 2009).



- Burke, P. "La revolución historiográfica francesa: la escuela de los Annales 1929 – 1984". (Barcelona. Gedisa Editorial. 1999).
- Carr, E. "¿Qué es la Historia?". (Editorial Ariel. Barcelona. 2010).
- Carr, E. "El interregno: historia de la Rusia soviética. 1923-1924". (Editorial Alianza. Madrid. 1977).
- Carr, E. "El socialismo en un solo país. 1924-1926". (Editorial Alianza. Madrid. 1975).
- Carr, E. "La revolución bolchevique. 1917-1923". (Editorial Alianza. Madrid. 1974).
- Díaz, D. "La construcción de la Nación: Teoría e historia". (San José, Costa Rica, Editorial UCR. 2004).
- Díaz, D. "La historia de un historiador marxista: una introducción a la obra de Eric Hobsbawm". (Revista de Historia de América. No. 146. (enero – junio del 2012)).
- Dobb, M. "Estudios sobre el desarrollo del capitalismo". (México: Siglo Veintiuno Editores, 2005).
- Dobb, M. "Introducción a la economía". (México. Fondo de Cultura Económica. 1938). Dobb, M. "El desarrollo de la economía soviética desde 1917". (Biblioteca Tecnos de Ciencias Económicas, Madrid 1972).
- Fontana, J. "La historia de los hombres: el siglo XX". (Barcelona. Crítica. 2013).
- Fontana, J. "La historia después del fin de la Historia". (Editorial Crítica, Barcelona. 1992).
- Grossberg, L. "Stuart Hall sobre raza y racismo: estudios culturales y las prácticas del contextualismo". (Revista Tabula Rasa. Colombia. No. 5. 2006).
- Guha, R. "Las voces de la Historia y otros estudios subalternos". (Editorial Crítica. Barcelona. 2002).
- Hall, S. "Estudios Culturales: dos paradigmas". (Revista colombiana de Sociología. No. 27. 2006). 233-254. P. 232.
- Hall, S. "Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales" / Stuart Hall ; Eduardo Restrepo, Victor Vich y Catherine Walsg, editores. (Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca, 2014).



- Hill, C. "El mundo trastornado. El ideario popular extremista de la Revolución Inglesa del siglo XVII". (Siglo XXI Editores, España. 1983).
- Hill, C. "La revolución inglesa de 1640". (Anagrama editores, Barcelona. 1978).
- Hill, C. "La Revolución Rusa". (Editorial Ariel, Barcelona. 2017).
- Hill, C. "Los orígenes intelectuales de la revolución inglesa". (Editorial Crítica, Barcelona. 1980).
- Hilton, R. "Conflicto de clases y crisis del feudalismo". (Barcelona. Crítica. 1988).
- Hilton, R. "Siervos liberados. Los movimientos campesinos medievales y el levantamiento inglés de 1381". (México : Siglo Veintiuno Editores, 1978).
- Hobsbawm, E. "Años interesantes. Una vida en el siglo XX". (Editorial Crítica, Buenos Aires/Barcelona, 2003).
- Hobsbawm, E. "Bandidos". (Ariel. Barcelona. 1976).
- Hobsbawm, E. "Naciones y nacionalismos desde 1780". (Crítica. Barcelona. 1998).
- Hobsbawm, E. "Rebeldes Primitivos: historia sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en siglos XIX y XX". (Ariel, Barcelona. 1983).
- Hobsbawm, E. "Sobre la Historia". (Barcelona, Editorial Crítica. 1998).
- Hobsbawm, E. "Trabajadores: estudios de la historia de la clase obrera". (Crítica. Barcelona. 1979).
- Hobsbawm, E. y Terece Ranger. "La invención de la tradición". (New York. University Press. 1983).
- Hoggart, R. "La cultura obrera en la sociedad de masas". (Gijalbo editores. México. 1990).
- Iggers, G. "La ciencia histórica en el siglo XX. Las tendencias actuales. Una visión panorámica y crítica del debate internacional". (Idea editores, 1998).
- Kaye, H. "Los historiadores marxista británicos: un análisis introductorio". (Universidad de Zaragoza. Prensas Universitarias. 1989).
- Lamo de Espinoza, E. "La teoría de la cosificación: de Marx a la Escuela de Francfort". (Madrid Alianza. 1981).



- Miliband, R. "El Estado en la sociedad capitalista". (Madrid, España. Siglo Veintiuno editores. 1970).
- Miliband, R. "Marxismo y política". (México : Siglo Veintiuno Editores, 1978).
- Miliband, R. "Socialismo para una época de escépticos". (México : Siglo Veintiuno Editores, 1997).
- North, D. "Estructura y cambio en la historia económica". (Madrid. Alianza. 1984).
- Rudé, G. "Europa en el siglo XVIII: la aristocracia y el desafío burgués". (Madrid: Alianza, 1982).
- Rudé, G. "La Europa revolucionaria". (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1977).
- Rudé, G. "La multitud en la Historia: estudio de los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848". (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Argentina, 1971).
- Rudé, G. "Revolución industrial y revuelta agraria: el capitán Swing". (Siglo XXI editores. Madrid. 1978).
- Samuel, R. "Local history and Oral history". (Oxford University Press. History Workshop Journal. 1976. 191-208).
- Samuel, R. "Teatros de la Memoria: pasado y presente de la cultura contemporánea". (Universitat de Valenia, 2008).
- Sotelo, L. "Ideas sobre la historia : la Escuela de Frankfurt: Adorno, Horkheimer y Marcuse". (Buenos Aires, Argentina: Prometeo libros, 2009).
- Stedman Jones, G. "Lenguajes de Clase: estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa (1832-1982)". (Barcelona, Siglo XXI Editores. 1989).
- Stedman Jones, G." Greatness and illusion". (United Kingdom. Harvard University Press. 2016).
- Therborn, G. "Cómo domina la clase dominante: aparatos de Estados en el feudalismo, capitalismo y socialismo". (México : Siglo Veintiuno Editores, 1989).
- Therborn, G. "El poder de la ideología y la ideología del poder". (México. Siglo XXI editores. 1980). Goran Therborn. "Ciencia, clase y sociedad: sobre la formación de la sociología y el materialismo histórico". (México. Siglo XXI editores. 1980).
- Therborn, G. "La escuela de Frankfurt". (Barcelona : Editorial Anagrama, 1972).



- Therborn, G. “Los campos de exterminio de la desigualdad”: (México, D.F. : Fondo de Cultura Económica, 2015).
- Thompson, E. P. “Costumbres en común: estudios de la cultura popular tradicional”. (Barcelona, Editorial Crítica. 1971).
- Thompson, E. P. “La formación histórica de la clase obrera en Inglaterra”. (Barcelona: Editorial Laia, 1977).
- Thompson, E. P. “Miseria de la teoría”. (Barcelona, Editorial Crítica. 1981).
- Thompson, E. P. “Tradición, revuelta y conciencia de clase: estudios sobre la crisis de la sociedad pre industrial”. (Barcelona, Crítica. 1979).
- Thompson, E. P. “William Morris. De romántico a revolucionario”. (Alfons el Magnanim. Valencia. 1988).
- Traverso, E. “La historia como campo de batalla: interpretar las violencias del siglo XX”. (Buenos Aires, Fondo de Cultura Economica. 2012).
- Williams, R. “Cultura y Sociedad 1780-1950: de Coleridge a Orwell”. (Buenos Aires. Nueva Visión. 2001).
- Williams, R. “Marxismo y Literatura”. (Barcelona. Ediciones Península. 1988).
- Williams, R. “Marxismo y Literatura”. (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina : Las cuarenta, 2009).
- Williams, R. “Palabra clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad”. (Buenos Aires. Nueva Visión. 2003).
- Williamson, J. “La cliometría: una visión norteamericana”. (Universidad Carlos III de Madrid. España. Revista de Historia Económica Año VIII Invierno 1990).

